

presencia



un mundo por
construir
y liberar

Sumario

03 EDITORIAL

04 Apuntando hacia las estrellas

Un alto en el camino. Ensayando sueños 04

Compartiendo búsquedas. Isabel Lagneau 06

Las huellas de Pablo 09

Sobre la vida en común 10

Construir una economía al servicio
de las personas y de la sociedad 12

En Santiago de Chile, existe un
Hogar que se llama Betania 14

Tender puentes 16

En primera persona del plural 18

En el camino, los jóvenes nos acompañan 20

Tejiendo redes internacionales: Pascua 2021 22

Algo está cambiando, pero ... 24

¡Estrenamos web!
adsis.org



26 Voces

26 ¿Qué mundo vendrá después
de la pandemia?: No tengo ni idea.

28 Día a día con jóvenes.

30 Un mundo por construir

34 La dignidad bajo techo.

36 Un continente en su laberinto

36 Iglesia «En salida»

40 El Discernimiento comunitario

42 Por una iglesia sinodal

45 El directorio para la catequesis

44 Encarnando el estilo pastoral Adsis

46 Jóvenes... sembrando...
nos acompañamos

48 Aires nuevos, Iglesia nueva

Edita: Adsis.
Miguel Aracil, 54
28035 MADRID
TEL.: 91 373 25 95
Servicio de Comunicación:
hola@adsis.org

Diseño y Maquetación:
capitanquimera.com
Imprime: PRINTHAUS.
printhus.es

DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción: Carlos
Jarque, Diana Tantaleán, Natxo
Gutiérrez, Mariano Montero,
Yamila Mandarín, equipo de
enlaces de comunicación de
Latinoamérica.

Puedes enviar sugerencias o
contenidos para la revista, al
mail: hola@adsis.org



nº35

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.

Queridas amigas y amigos:

Después de este largo tiempo de pandemia, prolongado hasta no sabemos cuándo, podemos mirar lo que va dejando tras de sí, la multitud de pérdidas que ha generado, la destrucción y el empeoramiento de la vida de muchas personas, una mayor desigualdad que clama al cielo; y junto a ello, un desafío enorme de reconstrucción y creatividad, una llamada a trazar nuevos caminos de humanidad y a cuidar la creación y las personas como algo sagrado.

Como hermanos y hermanas llamadas a servir a la presencia de Dios, sentimos la urgencia de responder a los desafíos de nuestro mundo hoy, viviendo este momento histórico como una oportunidad para dar más importancia a las palabras y a los gestos verdaderos, a las actitudes y acciones solidarias con quienes más sufren, a las relaciones auténticas y gratuitas.

Decimos en el credo Adsis que “creemos y amamos el mundo y su historia”, pues es portador de una evolución y un renacimiento permanente según el proyecto de Dios.

Las palabras de Pablo nos estimulan en esta fe y amor al mundo: *la humanidad tiene la esperanza de que será liberada de la esclavitud de la corrupción para obtener la gloriosa libertad de los hijos de Dios* (Rom 8, 20-21).

Por ello, nuestra fe tiene una fuerte carga de pasión y compromiso en favor de un mundo nuevo, un mundo por construir y liberar:

- respetando y cuidando la crea-

ción, y generando un mundo sostenible,

- distribuyendo sus recursos solidariamente,
- impulsando una organización y unas estructuras justas e igualitarias,
- luchando por la dignidad de todas las personas y todos los pueblos,
- generando relaciones fraternas y universales...
- liberándolo de todo abuso y dominación, y de la corrupción y sometimiento de los poderosos.

un mundo por construir y liberar

El mundo que queda después de la pandemia tiene un gran desafío de reconstrucción, que sólo podrá llevarse a cabo desde claves nuevas. En este número de la revista hemos querido recopilar diversas experiencias e iniciativas con sabor a atrevimiento creativo.

En el apartado *mirando a las estrellas* podemos encontrar una variedad de ejemplos que tratan de impulsar nuevos caminos para la humanidad:

- apuestas por procesos de transformación de la cultura organizacional,

- fomento de la participación de jóvenes en esos procesos y asunción de la diversidad sexual,
- una economía al servicio de las personas,
- acogida de familias en situación de vulnerabilidad,
- iniciativas de “recuperación justa”.

En el apartado *VOCES* encontramos una invitación a “dejarnos cuidar”, como una manera de funcionar renovadora para nuestro mundo; también dos experiencias desarrolladas en dos entidades sociales Adsis: un relato de lo que supone vivir el día a día con jóvenes, y el programa “abriendo puertas” que trata de ofrecer viviendas dignas a personas que carecen de ellas; interesantes testimonios de varios miembros de comunidades Adsis sobre la oportunidad que ha activado la pandemia en diferentes contextos; y un valioso análisis de la realidad que vive el continente Latinoamericano.

Finalmente, el apartado titulado *UNA IGLESIA EN SALIDA*, ofrece varios artículos que invitan a construir una Iglesia nueva: por una Iglesia sinodal; el nuevo directorio de la catequesis; el estilo pastoral Adsis en una parroquia; formación sobre acompañamiento a jóvenes; y un artículo sobre la nueva Iglesia que surge en Latinoamérica.

Que la lectura de la revista nos estimule a seguir construyendo un mundo nuevo, cada vez más liberado de injusticias, donde brille la fraternidad entre todas las personas y pueblos.

Fermín Marrodán Goñi
Moderador General Adsis

UN ALTO EN EL CAMINO



ensayando sueños

Equipo de dinamización del proceso U

Entre los días 12 a 18 de abril celebramos el evento 'Un alto en el camino a las estrellas', consistente en una feria de experiencias y un encuentro de fin de semana; para compartir virtualmente, por causa de la pandemia, nuestros diálogos generativos, nuevas miradas y acciones con mente, corazón y voluntad abiertos. Bajo la invitación a disfrutar viendo, escuchando y sintiendo. Y con una cuestión clave: "¿qué nueva luz desprende esta feria en ti, en tu comunidad y en nuestro Movimiento?"

El título vinculaba la feria con las estrellas de la última Asamblea General Adsis (desde la fuente, relaciones y cuidados, y con otros y otras), que

nos iluminan en el camino "hacia una nueva forma de vivir la comunidad".

El equipo organizador propuso a las comunidades participar a través de varias modalidades: asistiendo a los diversos momentos programados; y ofreciendo alguna muestra del ca-

mino recorrido, en forma de video o similar, fruto de lo cual se recibieron 22 experiencias, 6 de las cuales fueron seleccionadas para las mesas de diálogo, por mostrar algún enfoque especialmente novedoso. En cualquier caso, quien se inscribió a la feria pudo acceder de forma libre a la totalidad de las experiencias, aún disponibles en la plataforma virtual CANVAS.

Cada día contó con este programa de conexión "en directo":

LUNES 12:

Oración inaugural y bienvenida a la feria.

De martes a jueves pudimos elegir, cada día, entre dos mesas redondas simultáneas, en las que se presenta-

*DECONSTRUIR lo
caduco, CONSTRUIR
lo nuevo y AFIANZAR
la inteligencia
colaborativa*

ban algunas de las experiencias compartidas en la feria, con estos contenidos y protagonistas

MARTES 13:

Formas de organización flexibles y dinámicas (comunidad de Pamplona y Cono Sur de América).

Diálogo generativo (comunidades de Asturias y Madrid-Peña grande).

MIÉRCOLES 14:

Con jóvenes y con ‘Amigos/as Adsis’ (experiencia “3C” de Barcelona y Amigos/as Adsis de Salamanca).

Sinergias comunidad - Fundación Adsis (comunidad y Fundación Adsis de Canarias).

JUEVES 15:

Adsis feminista (grupo Adsis feminista).

U.lab 2X (comunidad de El Alto – Bolivia).

El viernes se compartieron impresiones y ecos de la Feria, con más de 70 participantes. La pregunta “¿qué sentimiento o emoción te deja la feria?” registró como respuestas más repetidas éstas: alegría, esperanza e ilusión.

El encuentro del fin de semana tuvo un formato diferente, y una representación más reducida. El sábado comenzó con palabras de bienvenida del Moderador General, Fermín Marrodán, y una entrevista de Pilar Benavente a la Hna. Isabelle Lagneau, Religiosa del Sagrado Corazón, en torno al cambio de cultura institucional provocada por el nuevo contexto, “porque si el mundo cambia, nosotras debemos cambiar”. A la escucha de esta experiencia externa prosiguió la escucha de una experiencia interna, la del Observatorio U, que ha acompañado a cada comunidad Adsis en su correspondiente subida hacia las estrellas.

“¿Cuál(es) de las experiencias que has visto durante la semana tiene(n) este ingrediente de cambio de cultura?” Esta pregunta la respondimos en grupos y la reflejamos en la pizarra digital PADLET. Pilar Benavente hizo una síntesis de lo más relevante de la jornada del sábado, concluyendo con una oración comunitaria.

El domingo se inició orando y haciendo memoria del día anterior, para adentrarnos en los aprendizajes extraídos de la semana. Luis Aranguren ofreció su mirada en torno la pregunta “¿qué de nuevo está emergiendo?”, que resumió en tres palabras claves: DECONSTRUIR lo caduco, CONSTRUIR lo nuevo y AFIANZAR la inteligencia colaborativa.

Mari Ángeles Bellón y Zoraida Sánchez, observadoras durante toda la semana, ofrecieron su visión de lo nuevo en el QUIÉN, en el CON y en el CÓMO, resaltando que la feria modifica la realidad conocida.

Con estas aportaciones, el trabajo en grupos desembocó en un plenario, que visualizó el aprendizaje extraído, remarcando la flexibilidad y libertad para ensayar caminos donde sospechamos que alienta el Espíritu; luego pasamos a una dinámica por parejas (cuchicheo). El trabajo grupal dio pie a Pilar a recomendarnos estar atentos y atentas y “no caer en la ilusión de pensar que tenemos el control de la vida, porque ésta cuando crece, lo

hace creando más vínculos y más complejidad”.

Con tantas miradas y emociones acumuladas, accedimos a un micrófono abierto muy participado.

La feria concluyó expresándonos la sincera gratitud por tanto esfuerzo e ilusión derrochadas, bendiciendo a todas la comunidades y personas implicadas.

La inmensa mayoría de los ecos recibidos de toda esta semana ha sido muy positiva, hemos valorado con gran emoción poder compartir camino, visualizar y tomar conciencia de la Vida que bulle en nuestras comunidades; a pesar de estos años tan singulares de pandemia que estamos viviendo, hemos constatado que no nos ha paralizado y que está siendo ocasión para generar nuevas experiencias.

Hemos agradecido mucho poder vernos y sentirnos, escucharnos desde diferentes países y lugares del globo terráqueo; el desarrollo de las nuevas tecnologías está siendo una oportunidad para una comunicación que no se habría podido mantener de otra forma.

En cuanto al contenido de lo comparado, la creatividad, la generosidad y el deseo de abrir nuevos caminos ha llenado a la mayoría de los y las participantes de alegría, esperanza e ilusión. Asumimos también el reto de formular las sinergias entre la espiritualidad que nos alimenta y la metodología U que nos está ayudando a caminar.

¡Ojalá que este alto en el camino a las estrellas nos dé impulso para continuar este apasionante recorrido que el Espíritu nos va inspirando y alentando!

“*porque si el mundo cambia, nosotras debemos cambiar*”

Compartiendo búsquedas

Entrevista a Isabelle Lagneau. Religiosa y miembro del Consejo General del Sagrado Corazón

El pasado 17 de abril, dentro del encuentro “Un alto en el camino de las estrellas” contamos con la intervención de la religiosa del Sagrado Corazón, que entrevistada por Pilar Benavente compartió su visión en torno al cambio de cultura institucional y el proceso de discernimiento generado a través del proceso “U”. Destacamos a continuación un extracto de su intervención.



¿Cómo empezó este proceso? ¿Desde que búsquedas o desde qué llamada?, ¿desde qué deseo profundo os pusisteis en movimiento?

No hay una fecha precisa del comienzo. Es un deseo profundo que tenemos desde el comienzo de la congregación de vivir nuestra misión, de acuerdo con este mundo. Un deseo de encarnación de nuestra misión, de servir al Corazón de Jesús, desde nuestro servicio educativo.

Sentimos que el mundo está cambiando y nosotras también. Así que, pensando en este deseo profundo de servir teniendo en cuenta quién somos nos hicimos dos preguntas, que hemos recibido especialmente desde el Capítulo General de 2016.

Nos preguntamos: ¿quién nos llama Dios a ser?, y... ¿qué nos llamó Dios a hacer? Y creo que hubo un momento clave en la acogida de estas dos preguntas que nos proponíamos, directamente al sentirnos en contacto con la fuente de qué somos, con Dios. Sentimos que la nueva organización no va a surgir de nuestras cabezas, sino más bien de una escucha profunda.

El deseo profundo de hacer la voluntad de Dios estaba enraizada en algo muy concreto de lo que estábamos viviendo, de lo que estamos viviendo en la congregación.

Sucedió durante el capítulo de 2016, en la presentación de un estudio muy completo de la situación de la congregación, y



Nos hemos invitado a soñar, pero soñar de una manera verdadera. Es decir, un sueño, es una forma de referirnos al deseo profundo.

allí pudimos recibir una situación objetiva de nuestra edad y como va a evolucionar nuestra institución en el futuro por la disminución de miembros, porque no se incorporan tantas hermanas ahora. Hace 50 años estábamos 7000 hermanas del Sagrado Corazón. Actualmente estamos menos de 2000, así que tuvimos una foto muy objetiva de qué va a pasar en la sociedad del Sagrado Corazón en los años futuros. Al mismo tiempo nos presentaron durante este capítulo los recursos financieros, dónde estábamos, ...y creo que eso ha dado un sentido concreto a este deseo profundo de servir a Dios en este mundo. Tomando en cuenta quién somos, y qué hacer con este desafío de una disminución tan grande.

El desafío de nuestra presencia internacional, como vivir nuestra visión en lo local lo más concreto posible, respetando la inculturación y a nivel internacional como un solo cuerpo. A la vez cada vez más amigos y amigas laicos se sienten parte de nuestra misión y vienen a vivir la misión con nosotras. Esto nos está enriqueciendo mucho y cambia nuestra propia institución.

¿Podrías describirnos el camino que habéis recorrido hasta ahora y los desafíos actuales?

El proceso U ha permitido algo totalmente distinto haciendo una experiencia de escucha mutua, ya que estábamos acostumbradas a un diálogo más cerebral. Gracias a esto hemos llegado a unas conclusiones

que transmitir a todas nosotras en la institución, siendo muy sencillo, muy profundo y muy fecundo.

Os hablo cuatro años después de ese momento, puedo decir que para nosotras, como nuevo Consejo General que hemos estado nombradas al final de este capítulo, nos ayuda muchísimo haber recibido los frutos de este capítulo.

Solamente para que sepáis que se ha enraizado en nuestra espiritualidad, os comparto tres imágenes y cuatro llamadas que son la tierra en la cual crece ahora lo que estamos buscando: que venga de Dios, de la vida, no de nosotras solamente por propia voluntad.

La primera imagen es la Sociedad del Sagrado Corazón. Es como un solo Cuerpo en el que todos los miembros están en relación profunda. La segunda imagen es ser como un pan que se elabora pacientemente. Y la tercera imagen es La Sociedad, se parece a una familia que decide embarcarse para buscar una nueva vida. Las tres imágenes están enraizadas en nuestra tradición. Un solo cuerpo se refiere a nuestra devota: "Un solo corazón y una sola alma en el Corazón de Jesús" El pan hace alusión a nuestra dimensión de Eucaristía, de nuestra espiritualidad, que es muy fuerte. Y embarcarse, hace alusión al mandato de Filipina Duchesne a las Américas. En la barca que se llamó Rebeca. Y hablamos del momento que vivimos, como es nuestro momento «Rebeca».

A mí me parece muy importante que tengamos estos símbolos de nuestra vida. Porque eso ha hecho que no sea difícil para todas las hermanas de embarcarse detrás de estas imágenes. Y puedo decir las cuatro llamadas que van con estas imágenes. Queremos alcanzar nuevas fronteras. Queremos vivir más humanamente. Queremos hacer silencio. Queremos ser y actuar como un solo cuerpo.

El capítulo ha producido algo tan enraizado en nosotras mismas, en lo que so-

mos, que fue muy fácil disfrutar del mismo. Después, cuando nos encontramos como nuevo consejo provincial, tomamos una decisión muy importante: la de seguir este proceso "U", y de tomar este proceso como el eje de los ocho años de nuestro mandato.

Cómo conseguís integrar el itinerario "U" a vuestra espiritualidad propia, cómo armonizarla porque eso me parece un elemento muy interesante.

El capítulo 2016 ha sido muy bien acogido por la institución, por las hermanas, pero no tan bien el proceso "U". Hubo reacciones fuertes de hermanas diciendo que no es nuestra misión vivir un proceso U, ¿Qué quiere decir esto?. Hubo bastante rechazo por parte de algunas hermanas.

Y eso fue algo muy difícil de superar. Durante el Capítulo General 2016 hubo realmente momentos muy tensos. Las participantes se oponían al animador que quería que ellas se dejaran ir hasta el fondo de la U.

Empezamos en 2016 con lo que llamamos «visitas informales». Queríamos tomar tiempo para ver dónde estamos ahora mismo después del capítulo y donde estamos como sociedad del Sagrado Corazón.

En un año las cinco integrantes que somos hemos vistado las 27 provincias que tenemos en el mundo. Y después hemos empezado otras visitas, todas juntas por regiones: África, Europa, Asia, América.

Visitamos todas juntas una provincia y nos dividíamos para encontrar a todas las hermanas. Nuestra idea era dar el sentido de este proceso U. Queríamos involucrar a todas. Hemos vinculado a la institución en su totalidad en un proceso de discernimiento. Les hemos invitado a retomar lo que habían recibido de preparación del Capítulo General, para conocerse entre ellas.

Y después hemos creado lo que hemos llamado los «atrapasueños». Nos hemos

invitado a soñar, pero soñar de una manera verdadera. Es decir, un sueño, es una forma de referirnos al deseo profundo. ¿Cuáles son nuestros deseos profundos que Dios nos llama? ¿A qué Dios nos llama juntas? Y compartir estos sueños y tratar de hacerlo de una manera libre, de una manera creativa, sin ponerse inmediatamente. Tratar de soñar juntas para recibir de Dios una dinámica. Es como al inicio de unos Ejercicios Espirituales; primero, dónde estamos, cómo vengo a estos ejercicios.

S. Ignacio pide expresar ¿cuál es mi deseo?, lo que quiero y lo que deseo. Y creo que fue una manera para nosotras de invitar a nuestras hermanas a expresar entre ellas con grupos distintos, en comunidades, por generaciones, entre las provinciales de una región, como querían, con los laicos con los cuales trabajaban, siendo creativas también en este grupo. Cuál es lo que quiero y lo que deseo. Lo que queremos. Lo que deseamos. Y cómo en los ejercicios espirituales, nos ponemos en las manos de Dios con confianza, como en el fundamento de los Ejercicios.

Y poco a poco hay que bajar la “u” y mirar: cuáles son las sombras, los aspectos que se oponen a este deseo de Dios. Cuáles serían nuestros puntos de conversión, nuestros miedos, celos, nuestros pecados. Y eso fue la segunda etapa, después de los «atrapasueños» que todo el mundo fue invitado a contemplar. ¿Qué nos impide hacer la voluntad de Dios? ¿Qué nos llama a ser? ¿Qué nos llama Dios a hacer?

Así que durante nuestras visitas, al mismo tiempo toda la institución estaba como en retiro. Hemos escrito un librito haciendo preguntas para que todas las hermanas se ponga en marcha. Y hemos recibido respuestas a preguntas en las que hemos podido hacer la síntesis. Desgraciadamente la pandemia interfirió en nuestros proyectos. Como Consejo General, habíamos decidido hacer un capítulo especial, para cristalizar las decisiones en febrero de 2021 que no pudo realizarse. Proba-

blemente vamos a tener que tener una asamblea virtual.

No hemos terminado totalmente nuestras visitas a causa de la pandemia, por eso estamos terminándolas ahora virtualmente. Cada provincia ha hecho, al final del proceso de la primera parte, un capítulo provincial y nos han mandado sus respuestas para que podamos tener una idea de dónde está nuestra sociedad.

Puedo decir que estamos enraizadas en un deseo profundo de escuchar la voz de Dios. Que Él está pidiéndonos para cumplir nuestra misión en la realidad concreta en la cual somos. Por eso estamos entrando en una etapa de preparación directa al

*¿Qué es la resurrección?
Es la ausencia de
Jesús que pone entre
nuestras manos la
necesidad de actuar.*

Capítulo General y vamos a vivir esta preparación en tres encuentros.

Existe un grupo denominado comité de los modelos cuyo cometido es pensar modelos de organización desde lo que van a recibir en los capítulos provinciales a través de este proceso. Piensan modelos de organización no finalizados, queremos realmente quedarnos en un proceso de discernimiento espiritual, y estos modelos van a estar como posibilidades para las capitulantes poniéndose en una escucha espiritual, o generativa. Mi esperanza, y creo nuestra esperanza, es que desde estas conversaciones entre nosotras y desde la dinámica propia de los Ejercicios Espirituales, va a surgir algo que podría ser la nueva organización de nuestra congregación.

A la finalización la Asamblea va a votar o

decidir. ¿Es esto lo que tenéis que hacer? Después de esto, el retiro no está terminado. Esto es muy importante entenderlo que este momento de la “U” es un momento muy de abajo, es un momento como cuando Jesús dejó todo su ser hasta la muerte. Para dar vida, hay algo que tendremos que vivir aquí, para dar vida. Creo que la teoría U se enraza en una antropología de fondo.

Seguramente recibiremos la confirmación de nuestra elección. Después del capítulo. En la manera que el capítulo será recibido en la institución. Y probablemente tendremos que seguir a Jesús en su Pasión en la tercera semana.

Para recibir de nuevo o dejar pasar al fuego las decisiones. Tratando de ponerlas en lo concreto de nuestra vida. Y eso es la subida, poco a poco de la U. Este tiempo que vamos a vivir nuestra vida como cuando se toma una decisión. ¿Cómo hemos empezado a implementar nuestras decisiones? Y creo que vamos a conocer la resurrección. Es decir, ¿Qué es la resurrección? Es la ausencia de Jesús que pone entre nuestras manos la necesidad de actuar.

Y así sea. En la institución puedo decir que desde que hablamos menos del proceso U, y hablamos más de un proceso de discernimiento, todo el mundo se siente mucho mejor. Nos estamos relajando mucho y nos sentimos en casa.

Lo que me gusta en la teoría U es que es una mirada tan cotidiana de la vida de cada uno que conocemos estos altos y bajos, y que todos estamos en este proceso de noche y día, de luz y oscuridad y alegría y tristeza. Creo que hay una antropología de fondo y por eso se puede adaptar muy bien y toca algo de nuestra humanidad.

Es la kenosis de Jesús. Se puede leer como una expresión de Filipenses 2, que me gusta porque empieza con «todos tenían el mismo sentido, tenían que ser un solo cuerpo» y eso es el seguimiento de Jesús en su bajada, en su dejar. Como Hermanas del Sagrado Corazón tocamos algo aquí muy, muy esencial.

Las huellas de Pablo

Soy Ángeles Gamboa de la comunidad Adsis de Portoviejo (Ecuador) y llevo en esta tierra manabita casi 11 años.

Desde que llegué comencé a oír sobre “Huellas”, un movimiento que fue una realidad muy importante para muchos jóvenes de Portoviejo, una huella en sus vidas.

Surgió de la necesidad de los jóvenes de juntarse y buscar encuentro, relación, vinculación con otros jóvenes, creciendo desde Dios y buscando sentido a sus vidas, acompañados por los hermanos/as Adsis. En ese tiempo Pablo Vera ya estaba vinculado a la comunidad.

Huellas estaba formado por grupos de jóvenes con diferentes momentos vitales, y hacían una movida grande en Portoviejo. Pablo fue siempre una persona alegre, que potenciaba los vínculos, su papel siempre era seguir vinculando a “los huellas” a la comunidad, a los hermanos que estaban en la casa Adsis en los años siguientes, recordándoles el carisma Adsis que cada uno de ellos/as vivían.

Soy Sinthia Mera, Asociada Adsis de Portoviejo (Ecuador): Sentarme y expresar un poquito de la vida y la entrega de Pablo, es para mí mucha emoción, es ir más de veinte años atrás...

Pablo Agustín Vera Sabando, 53 años, hermano sencillo, carismático, con mucho sentido del humor y que amaba sus raíces: un Manaba que se identificaba por comer y descansar bien (si era en hamaca, mejor). Un hombre de corazón bueno, muy bueno... hermano del movimiento, y luego presbítero, representación plasmada de servicio y entrega, de permanencia y fidelidad.

Ya hemos conocido su historia, su niñez, lo que padeció siendo joven, crecer desde la sencillez y humildad dentro de un hogar donde el amor no faltaba.

Ahora quiero plasmar su recorrido de vida, “las huellas de Pablo dentro de HUELLAS” ...

Los que saboreamos este episodio de vida, sabemos que Huellas fue una etapa de hacer que vibre la fe, que arda en nuestro corazón el amor a Jesús, y eso nos llamaba a la acción por otros y con otros.

Pablo, como uno de los Huellas, no fue un acompañante sino un compañero de camino... nos contagiaba de ese amor que sentía por un Dios vivo, justo, amoroso y no castigador que nos mostró y nos marcó.

Asimismo, para los primeros hermanos del movimiento que llegaron a nuestras tierras, entrar a una cultura distinta, con tradiciones distintas, les tomo un tiempito. Pero Pablo era el puente entre los jóvenes y la comunidad, el referente para nosotros (los jóvenes de Huellas) dentro de ADSIS.

Su partida fue inesperada. Vivimos nuestra Semana Santa de dolor al no poder compartir juntos por la situación de la pandemia.

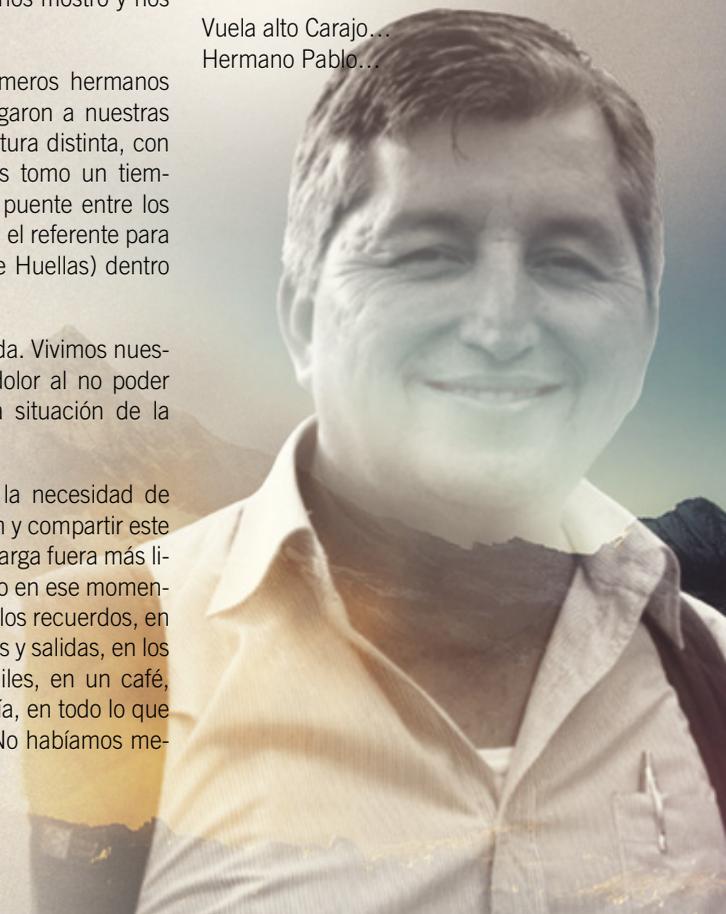
Los Huellas sentimos la necesidad de reencontrarnos vía zoom y compartir este dolor, haciendo que la carga fuera más liviana, reviviendo a Pablo en ese momento: con su presencia en los recuerdos, en las visitas, en las tertulias y salidas, en los acompañamientos y bailes, en un café, campamento o eucaristía, en todo lo que nos pudo acompañar. No habíamos me-

dido lo tanto compartido y lo que marcó en cada uno de nuestros corazones. Está claro que es la huella que dejó él marcada con cemento.

Pudimos dejar, en ese momento, espacio para lo que más le gustaba a Pablo de la Pascua, la fiesta de Resurrección. Los encuentros que hemos tenido, y la cercanía que estamos teniendo, hace que él siga vivo en nuestras vidas. Él siempre estaba pendiente de sus Huellas, y con muchos compartía una buena amistad.

Pablo, mi compa, mi hermano, mi amigo... Eres una parte de mi vida espiritual, fiel testimonio de la vocación, aquel que nunca decía “no”. Eres y serás siempre nuestro testimonio de fe de la Vocación ADSIS con sangre manaba...

Vuela alto Carajo...
Hermano Pablo...



Sobre la vida en común

Aporte del consejo asesor de jóvenes

Zoraida Sánchez

En este curso, el segundo tema que el Consejo Asesor de Jóvenes ha trabajado ha sido “Lugar y sentido de la Vida en Común”. Se realizaron dos encuentros de los que se formularon las conclusiones que se presentaron al Consejo General del 15 de mayo.

La primera idea que surgía con facilidad es el valor que tiene la vida en común para los jóvenes. Es el lugar donde conocer qué es Adsis y donde se puede tocar la fraternidad. Se vive como la traducción de lo que eran las primeras comunidades cristianas y se reconoce en la vida en común la esencia Adsis, y su pérdida podría difuminar esta esencia.

Se expresaba que es un espacio en el

que compartir la vida y la fe, donde se da el encuentro entre personas diferentes: hermanos y hermanas, jóvenes, personas del barrio, voluntarios, y así la mesa se amplía, tanto la de la Eucaristía como la de la comida. La vida en común es lugar de referencia para los jóvenes, que en los momentos que falta se siente con fuerza.

De ahí también se hablaba de cómo generar estos espacios de encuentro, compartir, referencia más allá del espacio físico de una vida en común.

Se compartían las experiencias de creación de estos espacios en los lugares que los jóvenes se mueven, ya sea en el piso que algunos de ellos comparten o en alguna sala de la pas-

toral universitaria donde estudian. Se necesita recrear estos espacios allá donde no pueda haber vida en común.

Cuando se habla de vida en común y jóvenes, sale con fuerza la idea de que las comunidades sean más atrevidas a la hora de ofrecer experiencias de vida en común a los jóvenes. Se habla en concreto de experiencias de un tiempo definido en un proyecto donde se comparte vida y proyecto con alguna comunidad. Es una experiencia importante para poder conocer Adsis.

Verse viviendo en común, para los jóvenes, se ve complicado. Hoy es difícil acoger la idea de vivir compartiendo la casa con personas que no has elegido tú. Se entiende que la vida en común,

cuando las relaciones no van, no se debe forzar. Lo mismo que se entiende que fuera una experiencia limitada en el tiempo y que se elija.

Sí se apuesta, en cambio, por crear **“casa abierta”**. Ya sean hermanos o hermanas que no viven en común, y los

propios jóvenes que generen en sus casas el estilo vivido en la vida en común. Se vuelve a la idea de que es importante mantener ese espacio de referencia y encuentro, en que se pueda compartir la vida y la fe de manera sencilla y profunda. Así, aunque no haya casa de

vida en común sigue habiendo casas abiertas. Es un reto para todos.

Se pide que las comunidades y los jóvenes puedan dialogar sobre el tema, y que incluso se pueda generar algún foro para hablarlo con más jóvenes, ya estén más menos lejos de la comunidad.

CuidarNOS

Quizás, a veces, no somos conscientes del gran regalo que ha sido otra persona en nuestras vidas hasta que las circunstancias cambian, y hace que, lo que se daba por habitual o, incluso, por rutinario, deja de serlo.

Creo que lo que vivimos Pilar y yo durante cerca de año y medio, fue muy especial y mágico. Creo que la magia existe cuando se habla de Dios, porque magia es creer que lo imposible puede suceder y creo que era poco probable que, en condiciones normales (fuera del ámbito parroquial), Pilar y yo nos hubiésemos elegido; pero allí estaba Dios soplando fuerte y poniendo el momento, las personas adecuadas...para hacerlo realidad. Aún recuerdo cuando vi el piso por primera vez, cuando se lo enseñé posteriormente a Guille, su hermano, y a ella. Ella dijo que Sí, sin verlo en persona.

Pilar y yo ya nos conocíamos y, eso, era un buen punto de partida, aunque no era garantía de éxito. ¡De hecho, muchos dudaron de nuestro proyecto y algunas encuestas no daban por nosotras más de 6 meses! Nunca me he alegrado tanto de haber ganado. En ocasiones, Pilar y yo hasta parecíamos pareja allí donde íbamos, al principio, lo desmentíamos y al final, ya nos daba igual y nos hacía gracia.

Además, que pensarán que lo éramos, nos hacía conscientes de que se notaba que nos queríamos y de que la sociedad estaba cambiando.

¡Podría hablar de mil anécdotas de nuestra vida en común! Como, por ejemplo, cuando tuvimos que purgar el agua de todos los radiadores para que no explotase la caldera, tener que cambiar una rueda y quedarnos sin batería en el coche, del robo del bolso en el cine con recuperación posterior... ¡todo esto en el primer mes!

También, de nuestros despistes con las llaves y dejárnoslas dentro de casa una media de una vez al mes y llamar al timbre de María Antonia, nuestra vecina, guarda llaves y nuestro ángel. Y también podría hablar del “¿qué tal tu día?”, de nuestras cenas poniéndonos al día, de las reuniones de grupo, de las “Oraciones” en nuestro salón para 20 jóvenes, de organizar el encuentro del último 8M... la casa se llenaba de vida y de Dios. Esto nos gustaba mucho; sentir que nuestra casa estaba abierta para todos y todas.

Durante el tiempo que estuvimos juntas, incluso durante el confinamiento en el que vivimos una Pascua, oraciones y encuentros online... intentamos crear de nuestro techo, un espacio que fuera hogar. No es fácil, pero creedme, la vida exterior ya nos tensiona o nos



complica suficiente, ¡como para que volver a casa nos siga dificultado la existencia! Casa tiene que ser CASA. Hasta los niños y niñas cuando juegan al “pilla-pilla” y dicen “¡casa!” saben lo que quieren decir, pues saben que en ese momento el tiempo y el espacio se para y no pueden ser “atacados” ni “pillados” y pueden pararse, descansar, coger aire, tomar mejor perspectiva de lo que está ocurriendo a su alrededor y cuando están listxs; volver al juego. Pues bien, “casa” debería ser lo mismo para cada uno de nosotros y nosotras. Un espacio en el que poder ser, compartir, llorar, reír, crecer, pedir perdón, dar las gracias, desconectar, celebrar la vida, llenarse de nuevo (la vida exterior ya nos vacía y mucho).

Por eso, doy gracias a Dios por la aventura fraterna con Pilar y a Pilar, gracias por haber sido CASA.

A todas y todos nosotros, que seamos casa allí donde estemos. Un abrazo fraterno,

Lucía Castellano

“
*intentamos crear de
nuestro techo, un
espacio que fuera hogar*”

Construir una economía al servicio de las personas y de la sociedad

Equipo Adsis de Economía Solidaria

Margarita Ugarte

Margarita, cuéntanos primero un poco como llegaste a ser Adsis...

Conocí Adsis hace más de veinte años cuando nació la Parroquia de Nuestra Señora de las Rosas. Fueron unos años muy bonitos de poner en marcha un proyecto muy valioso y muy de Dios. Poco a poco fui conociendo el movimiento y dándome cuenta que daba respuesta a cómo sentía que Dios me llamaba a vivir y a servirle. Años más tarde me vinculé como asociada al movimiento. Ahora mismo formo parte de la comunidad de las Rosas, colaboro en la parroquia en temas de formación de adultos y estoy desde hace unos años en la comisión de Economía de Adsis.

Ahora coordinas el Equipo de Economía Solidaria, ¿qué es eso exactamente?

La Comisión de Economía del movimiento, tras los diálogos de la X Asamblea General, propuso la puesta en marcha de tres equipos, uno de los cuáles es el Equipo de Economía Solidaria.

El objetivo que nos planteamos es, en la línea que nos propone el Papa Francisco, *construir una economía al servicio de las personas y de la sociedad*, ayudar a efectuar cambios en nuestros hábitos y estilos de vida, con propuestas y orientaciones concretas a nuestras comunidades, que nos hagan crecer en un consumo responsable y solidario.

¿Cómo ha comenzado este equipo su servicio a los hermanos y hermanas Adsis?

¿Qué habéis propuesto?

El equipo se puso a caminar hace seis meses, y nos hemos planteado trabajar en tres ámbitos. El primero, que ya está en marcha, es dar a conocer qué son las energías renovables y cómo podemos contratar en nuestras casas la electricidad con compañías comprometidas con la generación de energías sostenibles. El segundo, en el que estamos trabajando en la actualidad, gira en torno a la alimentación y orientaciones sobre nuestros hábitos de consumo, todo un reto... El tercer campo que



“

el equipo trabaja en los ámbitos de la energía renovable, la alimentación y hábitos de consumo y la banca ética

nos proponemos abordar es el relacionado con la banca ética.

Según como lo ves tú, ¿la Economía nos puede ayudar en estos tiempos? ¿Qué economía necesitamos?

El uso que hacemos de nuestros recursos, de nuestro dinero, y cómo consumimos, también puede ser testimonio de vida y, sin duda, evangeliza. Estamos necesitados de conversión también en el ámbito de la economía. Sin duda, éste es un reto personal y como movimiento.

Se ha producido un gran desarrollo tecnológico en los últimos años, junto a una globalización que, si bien tiene sus aspectos positivos, también ha su-

puesto un maltrato a los recursos de nuestro planeta. Ante esto no podemos mirar para otro lado.

En mi opinión, hay que tender a una economía que cuide nuestros recursos naturales. Parece que vamos a remolque de lo que deciden otros y que, además, nos llevan donde no queremos ir. Es momento de tomar conciencia de nuestros actos cómo consumimos tiene consecuencias y hay muchas cosas que podemos hacer.

Espero y deseo que el trabajo que estamos realizando estimule a los hermanos a ser más conscientes en este sentido, en el ámbito de la economía.

En fin, dínos para terminar que te está suponiendo personalmente el implicarte en este Equipo del movimiento Adsis

Para mí está siendo una experiencia realmente interesante. En primer lugar, por el contacto con hermanos. Siento que me enseñan en cada reunión, me siento muy bien acompañada y admiro el compromiso de muchos hermanos del movimiento que ya llevan años transformando conscientemente sus hábitos de consumo y su forma de vida. Compartimos materiales y experiencias que me están permitiendo formarme y crecer en sensibilidad. Está siendo una experiencia muy positiva y muy de Dios. Agradecida es la palabra.



En Santiago de Chile, existe un Hogar que se llama

Betania

un hogar donde confluyen, viajeros y viajeras con diversidad de historias.

Claudia Casanova. Comunidad de Santiago de Chile

La residencia de Acogida Adsis, ubicada en Claudio Gay, Santiago, fue casa de hermanos y hermanas por cerca de 27 años. Ahora, desde fines del 2018, es casa que acoge a inmigrantes y refugiados y donde vivo con ellos y ellas. Una casa donde confluye diversidad de orígenes, en lo cultural, en lo social y antes en lo económico.

En el cotidiano vivir aparece esa necesidad de adoptar relaciones familiares, de sentirse útil y sentirse parte. Nos igualamos en el terreno de lo incierto, en lo vulnerable de la vida, en la necesidad de encuentro y de risa. Una necesidad que se ha hecho hábito casi todas las noches, en la mesa de la cocina, espacio único de la casa que guarda ese calor de hogar, especialmente en invierno.

Una vez por semana se instaló el ritual de compartir entre todas y todos, oración y mesa.

El covid 19 ha dificultado la búsqueda de otra vivienda, de lograr un lugar un poco más estable, también de trabajo en algunas. Pero también este tiempo va resignificando la vida de los residentes, por eso decidí que ellos y ellas contarán, desde

su cotidiano vivir, qué ha aportado para sus vidas esta experiencia de compartir la vida con otros y otras tan distintos.

Les convoqué a un café para que me contaran, desde su sentir y su querer, cómo va siendo su vida, aprendizajes, sueños.

Viven once personas, el día de la entrevista no pudieron estar José, Gustavo (jugaba Chile - Paraguay), ni Ricardo con su esposa Nicolette, ni su hijo Rickystanley, pues Ricardo amanece muy temprano para trabajar en una constructora y Nicolette debe amantar a su bebé.

Pudieron estar Eduardo, venezolano de 33 años, ingeniero civil, trabaja como secretario en la parroquia San Saturnino; Zoraida, venezolana de 71 años, educadora que se dedicaba a cuidar niños, actualmente cesante; Irais, venezolana de 74 años, diseñadora arquitectónica que se dedica a la jardinería en la casa Adsis; Norma, peruana que trabaja de empleada doméstica; Maricela, boliviana que trabaja en venta de muebles; y Marco Antonio, peruano, ingeniero químico que se dedica a varias actividades, entre ellas las clases particulares.

¿Por qué llegaste a Chile y cómo llegaste a la casa?

Eduardo: estoy aquí para poder ayudar a mi familia en Venezuela económicamente y así independizarme. Llegué a esta casa por recomendación de Álvaro y llevo 4 meses viviendo acá.

Zoraida: estoy acá para independizarme de mi familia.

Irais: estoy acá para independizarme de mi familia y sentirme libre. (Zoraida e Irais llegaron desde Caritas y llevan 6 meses viviendo en la casa).



Norma: vivo en Chile para ayudar a mi familia de Perú y vivo acá porque se incendió mi casa. Llegué por medio de Álvaro, llevo 5 meses.

Maricela: vivo acá porque se incendió mi casa y lo perdí todo. Llegué través del colegio, donde me contactaron a Coté y a Carolina, llevo 8 meses acá.

Marco: estoy acá por estar cerca de mi hija. Llegué a la casa por intermedio del Álvaro, viví una temporada en la fundación Fré, y de ahí el padre me ofreció que pudiera vivir en esta casa, llegué acá en julio del 2020.

¿Cómo te sentías cuando recién llegaste y cómo te sientes ahora?

Eduardo: en un comienzo sentí miedo y entusiasmo, porque hasta ahora no había experimentado vivir en una comunidad diversa y de varias personas. Ahora me siento muy bien porque he descubierto que son excelentes personas.

Zoraida: vine con muchas expectativas, fui muy bien recibida en la casa Santa Mónica, y me siento muy bien por el buen recibimiento.

Maricela: con José, llegamos muy afectados por la tragedia vivida, con mucho miedo, incertidumbre, no saber, sin rumbo, asustada por venir a una casa de acogida, para mí era todo nuevo, empezar de cero, no tener nada, pero sí agradecida de tener vida, pero no podía ver lo bendecida que he sido por tener la

oportunidad de estar bajo un techo en la casa Adsis. Ahora, vivo agradecida con Dios y por todos los integrantes, agradecida por ponerme a gente buena en el camino, agradecida por la posibilidad de aprender a convivir.

Norma: cuando llegué me sentí desconocida, porque jamás me imaginé llegar a una casa donde nos acogieran. Al principio nerviosa, pero después bien por poder estar bajo un techo, por todo el mal momento que pasamos. Ahora me siento bien, con el grupo humano que se ha dado, por los espacios de reunión mensual, tener ese espacio para conversar, para decir lo que pensamos, y agradecida de que tengamos la oración semanal.

Irais: recién llegada me sentía nerviosa, intranquila, no sabía qué iba a pasar, luego me sentí más tranquila cuando empecé a darme cuenta del trato que me dieron mis compañeros, el recibimiento que me hicieron, y el trato recibido de la Claudia y de Chiqui.

Marco: Cuando llegué me sentí bien porque tuve una buena acogida de parte de los residentes que estaban en ese entonces y hoy me siento mejor con las personas que compartimos, nos va bien.

¿Qué aprendizajes has adquirido en este tiempo?

Eduardo: en estos meses voy aprendiendo a convivir con personas desconocidas y que está siendo una experiencia muy bonita, un poder compartir muy ameno.

Zoraida: voy aprendiendo a compartir mucho más, con gente distinta, y agradecida por la acogida que me han dado, cuando celebraron mi cumpleaños y todavía le agradezco. He aprendido a valorar y a aceptar tal como son, con virtudes y sus limitaciones también.

Maricela: he aprendido a ser agradecida con Dios, sea por lo mucho o por lo poco, a valorar cada una de las cosas, a compartir, a ser paciente.

Norma: a tener paciencia, a ser agradecida con Dios, y en las reuniones a poder dialogar y a compartir.

Irais: a convivir con personas diferentes, en personalidad, en cultura, en origen, he aprendido a tener paciencia y tolerancia.

Marco: voy aprendiendo a entender más a las personas y a dar más de mí.

¿Cuál es tu sueño?

Eduardo: sueño con poder traer a mis padres de Venezuela y, si Dios lo quiere, formar una familia.

Zoraida: sueño a mediano plazo conseguir un empleo fijo que me permita mantenerme con un nuevo arriendo e independizarme; a largo plazo, una vez que me operen, quiero volver a mi país, con un nuevo gobierno.

Maricela: sueño a mediano plazo volver a construir mi hogar, con mi hija y José, mi compañero y a largo plazo poder seguir ayudando a mi mamá para que se cure ese pie.

Norma: que mi hija, que está en Perú, se venga para Chile y consiguiémos una casita donde poder vivir.

Irais: sueño con conseguir una casita para independizarnos y vivir en Chile hasta que Venezuela cambie de gobierno.

Marco: mi sueño es llegar a poner una pequeña industria de fabricación de productos de limpieza, sea acá en Chile o me vuelvo a Perú.

En el Credo Adsis, decimos: *Ante la injusticia y pecado en que viven sumidos tantos hombres y mujeres, Creemos que el hacer Cuerpo de Cristo con el oprimido y compartir su historia nos hace "bienaventurados", y al mismo tiempo que nos libera de tantos criterios y esclavitudes nos pone en estado permanente de lucha, incomprensión y persecución.*



Tender puentes

A favor de una iglesia más inclusiva

Dori Jiménez, del Equipo Adsis de diversidad sexual

En la X Asamblea general Adsis, los y las jóvenes nos animaron a posicionarnos en el tema de la diversidad sexual dentro de la iglesia. El Consejo General tomó la iniciativa constituyendo un equipo que impulsara y abriera posibilidades de mostrarnos como creyentes que acogen la diversidad y lo manifiestan ante la iglesia y la sociedad.

Como equipo estamos ilusionados y vamos dando pequeños pasos. Queremos escuchar a otros creyentes, abrir los ojos, acercarnos a la realidad concreta de la diversidad con rostros, conocer, conocerlos, dejarnos sorprender, agradecer sus vidas concretas, sus testimonios de fe, su seguimiento a Jesús

Marisol Ortiz pertenece a CVX (Comunidades de Vida Cristiana), donde coordina el equipo de misión familia. Es miembro de AMPGIL (Asociación de Madres y Padres de Gays y Lesbianas) y forma parte del comité de la ENP (Red Europea de Padres con hijos LGBTIQ).



Cuéntanos brevemente cómo ha sido vuestra experiencia como padres de una hija perteneciente al colectivo LGBT y qué os ha aportado.

Al principio fue un proceso duro e inesperado. Por mi parte había mucho desconocimiento y miedo. En los momentos iniciales me debatía entre tres realidades que entonces consideraba incompatibles: el proceso de mi hija, el amor que sentía por ella y mis convicciones religiosas. En el 2014, durante la asamblea nacional de las CVX en Salamanca, escuché por primera vez que las CVX de Chile estaban iniciando una pastoral de la diversidad sexual. Mi alegría fue inmensa, había una vía de diálogo y entendimiento para mi familia. A raíz de ahí, se inició un proceso de transformación personal y de compromiso con la diversidad sexual y de género.

Todo este proceso nos ha enseñado a respetarnos mutuamente aún más, pues mi marido y yo hemos evolucionado a un ritmo diferente. Como también ha sido diferente el activismo posterior. Sin embargo, este proceso nos ha unido como pareja y nos ha abierto los ojos a una realidad que desconocíamos.

En el plano personal, el acoger y acompañar la diversidad sexual y de género me ha acercado a cualquier otro tipo de diversidad. Al final, ves claramente que la dignidad de hijos de Dios de todos y de cada uno de los seres humanos es incuestionable.

¿Qué te llevó a participar en diferentes foros y asociaciones?

Cuando estábamos en pleno proceso familiar, unos amigos me hablaron de AMPGYL y contacté con ellos. Me encontré con un grupo fantástico de padres que me ayudaron en mi proceso. AMPGIL es una asociación no confesional, ha sido muy enriquecedor tender puentes entre la realidad LGBT creyente y no creyente.

A través de otros amigos conocí la labor de Dracma Parents (asociación de pa-

dres con hijos LGBT) y la CVX en Malta. Desde Dracma me invitaron a Roma, al encuentro del 2015, donde se constituyó la GNRC (Red Global de Católicos Arcoíris, una red mundial de comunidades católicas LGBT). Me marcó profundamente, allí entendí las dificultades y sufrimiento de muchas personas LGBT cristianas e internamente tomé la determinación de trabajar a favor de una Iglesia más inclusiva.

En el 2017 entré en contacto con la ENP, la Red Europea de Padres con Hijos LGBT, de la que AMPGIL forma

*“
la dignidad de hijos
de Dios de todos y
de cada uno de los
seres humanos es
incuestionable*”

parte. Allí he podido conocer la diferente realidad de cada país y cómo desde nuestros lugares de origen podemos contribuir a que los derechos de las personas LGBT sean plenamente reconocidos y respetados en Europa.

¿Cuál es el papel de los padres con hijos LGBT?

Los padres de mi edad y de generaciones anteriores no hemos tenido prácticamente ninguna educación en el terreno sexual y mucho menos en el campo de la diversidad. Así que, con demasiada frecuencia, el miedo y el desconocimiento dificultan la acogida de los procesos de nuestros hijos. Por otro lado, el ser padre o madre tiene la ventaja de que todo este proceso se hace desde el corazón. Nos liberamos de nuestros miedos y prejuicios para aprender a amar a nuestros hijos tal y como son.

Desde el punto de vista de los hijos, los padres somos su entorno más inmediato. Este primer núcleo de apoyo y comprensión resulta imprescindible para poder enfrentarse a las dificultades que puede haber en otros ámbitos.

¿Cuál sería el papel de los grupos y comunidades cristianas respecto a las personas LGBT?

No me siento capacitada para hablar de grupos y comunidades cristianas en general. La trayectoria que conozco es la de mi comunidad CVX (asociación mundial de laicos de inspiración ignaciana, 35 comunidades locales en España), os la comparto y que cada uno tome de esta historia lo que le ayude.

Desde tiempo atrás, CVX cuenta con miembros gays y lesbianas. Pero su realidad no era comentada abiertamente e incluso algunas personas manifestaban sus dificultades en formar comunidad con familias diversas.

El paso de los años trajo la necesidad de clarificar esta situación, los testimonios personales compartidos fueron decisivos. En la asamblea nacional del 2019 en Pamplona, aprobamos la publicación de un manifiesto afirmando que las personas LGBT y sus familias son un don para nuestras comunidades.

Paralelamente a este proceso, desde 2015, en diferentes ciudades de España, se había ido llevando a cabo iniciativas pastorales en el campo de la diversidad sexual, tanto acompañando a comunidades cristianas LGBT, como ofreciendo espacios de formación y reflexión en distintos centros de pastoral de la Compañía de Jesús. A lo largo de este camino, han habido momentos significativos de dialogo fraterno con la pastoral de familias en diferentes diócesis.

Actualmente, el Consejo nacional ha convocado a los miembros de CVX implicados en este campo, para concretar nuestras líneas de actuación y presentarlas en la próxima asamblea.

En primera persona del plural

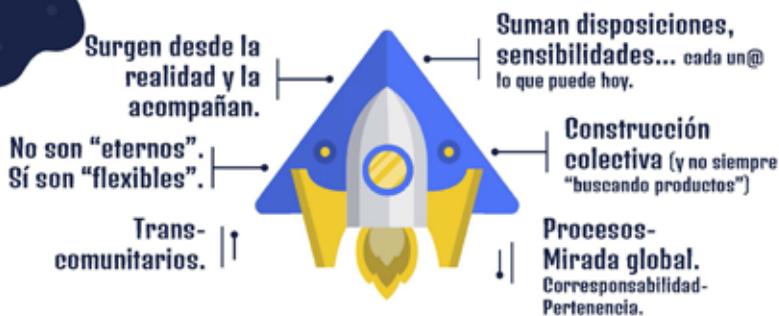
Desde que estamos recorriendo este camino de la X Asamblea Adsis, en varios espacios nos decimos que estamos recorriendo un “cambio de cultura organizacional”. Hay quienes le llamamos “actualización” o también “renovación”... Una renovación que se inserta en tanta renovación en nuestras sociedades, en la Iglesia y en la humanidad toda.

Somos fraternidades que queremos mostrarnos y construir relaciones nuevas, junto a tantas personas con las que compartimos “urgencia” por un mundo renovado, de igualdad, inclusión, diálogo, cuidados... de Evangelio.

Por Begoña Martínez

¿QUE TIENEN ESTOS EQUIPOS?

SE CREAN EN EL CAMINO DEL PROCESO DE LA ASAMBLEA



En medio de la exigencia que la sociedad nos imprime (y nos damos) para obtener resultados en todo, y que además sean rápidos (mejor inmediatos), este camino nos está confirmando esa intuición de siempre, y que a veces se nos ha quedado en modo "concepto" y que nos resistíamos a dejarla ser experiencia, me refiero a la intuición de la importancia de los procesos.

Uno de estos procesos revitalizadores a los que me refiero es la experiencia de la "corresponsabilidad" y nuestro deseo de crecer en ella. Ya sé que la palabra "responsabilidad" a menudo suena a carga, pero quizá poco a poco vayamos experimentando que realmente, compartir esa carga entre varios puede hacer que sea más un "hacerse cargo".

En nuestro Movimiento y cierto es que abriéndonos a las dinámicas "virtuales" tan abundantes en este tiempo de confinamientos y restricciones, hemos abierto varios espacios más allá de cada comunidad, algunos "equipos" configurados por personas de diferentes comunidades y unidas en una tarea común. Equipos que suman sensibilidades, que suman las capacidades y disponibilidad que cada uno puede aportar, equipos

flexibles de los que podemos entrar y salir, que no son "eternos"... Equipos que han nacido como respuesta o como querer mirar en profundidad la realidad que vivimos y ante ella iniciar reflexión o acción, equipos que no siempre buscan "productos" o resultados, sino que generan corrientes de diálogo, de propuestas colectivas...

Los equipos son muy variados, los hay que preparan espacios orantes y de interioridad, otros reflexionan sobre los cauces que pueden hacernos crecer en prácticas más solidarias de la economía, o que tejen itinerarios para poder dinamizar reflexiones en todo el Movimiento; otros acompañan procesos pastorales y otros coordinan espacios para compartir la vivencia desde nuestra pluralidad de ministerios y estados de vida...

Cada equipo "rema" a favor de algún espacio que como Movimiento estamos descubriendo desafiante, motivador, a recuperar, a actualizar en su proyección para otros/as y junto a otros/as.

Somos más de 100 hermanos y hermanas, también junto a jóvenes, que somos parte de unos 30 equipos en todo nuestro Movimiento. Personas

que desde América, África y Europa, vamos recorriendo procesos para TODO EL MOVIMIENTO. Vamos articulando esfuerzos y miradas para poder ofrecer iniciativas. Un camino en el que vamos aprendiendo a "aprender haciendo" mediante el trabajo colaborativo y haciendo ejercicio de escucha generativa. Creo que este "modo" de hacer proceso nos enseña a hacer de las necesidades oportunidades para ir acogiendo esa "nueva cultura" de corresponsabilidad.

Este impulso necesita también crecer en la articulación de los procesos de los equipos y de una mirada global que se sostiene en entendernos como una organización, un Movimiento vivo, que crece en función de relaciones vitalizadoras entre sus miembros y en el mundo y no desde el mantenimiento de posiciones a la defensiva de ideas o criterios.

Quizá esta experiencia a la que nos abrimos y aportamos con confianza incorpore ese "nosotros/as" fraterno y solidario que sabemos que es nuestra esencia y que queremos comunicar y significar en el mundo.

El "proceso" en este sencillo ejercicio de construir entre todos/as, es, sin duda, uno de los más valiosos resultados.



En el camino, los jóvenes nos acompañan

Carmen Alba

Los jóvenes con la comunidad de Gipuzkoa. Un rosario de palabras, cada una de ellas asociadas a grandes reflexiones por sí solas, entreteje la experiencia. Los jóvenes con la Comunidad



“Palabras que podrían ser grandes reflexiones por si solas, pero las voy a utilizar para dar pinceladas a nuestro estar con los jóvenes y especialmente estar en los procesos con algunos, procesos largos, cambiantes, pero que aún perduran en nosotros y con nosotros”. El primer trazo de pintura decora la introducción a una dilatada experiencia en el acompañamiento mutuo de la comunidad de Gipuzkoa con jóvenes en estos años.

La trayectoria se resume en una sentencia nítida que da barniz a una trama de colores. “Es una **escuela de aprendizaje**. Apostamos por una dedicación constante y creativa, una pedagogía y una manera de estar con ellos que nos lo ha supuesto todo un aprendizaje diferente a lo que veníamos haciendo y a la vez darnos cuenta que podíamos y podemos seguir aprendiendo”.

Unas palabras con su significado hondo hilvanan la experiencia.

“**El Cuidado**, el cuidado ambiental, los espacios, las propuestas, el cuidado de acompañar, de esperar de crear lazos y afectos. Un cuidado exquisito en sabernos dejar espacio unos a otros. Cuidar ritmos.

Libertad de aportar y comunicar lo que somos y lo que queremos, transparencia en las intenciones y libertad a la hora de ir y de venir.

Escucha con empatía, situándonos todo lo posible en el lugar del joven, de la persona.

La participación, cada uno desde donde puede y en lo que pueda. Abiertos (hermanos y hermanas) en los encuentros con los jóvenes hemos hecho un proceso de estar la comunidad presente en lo que cada uno es.

La celebración: esta celebración en varias disposiciones, celebrar la vida, celebrar los momentazos de encuen-

“

Un cuidado exquisito en sabernos dejar espacio unos a otros

tros más desde el interior, celebra en la mesa de casa cenas y diálogos del hoy, de la vida.

Arriesgar en las propuestas de grupo o individual: Proponer y proponer y en el proponer acompañar”.

Ha habido campos de trabajo, como experiencias “**ilusionantes**, que les han marcado. Experiencias con otros. Participación en espacios del Movimiento. Implicación en proyecto con la comunidad...(Logroño, Taizé, Rumania, Cottolengo, Togo....)”.

“**Compromiso. e implicación**. Todo está a la par de los jóvenes la comunidad a caminarlo y los jóvenes nos han acompañado”.

OTROS APRENDIZAJES

Podrían ser “liderar propuestas y locuras para estar con; imaginar, inventar, ilusionarse y sobre todo intuir; dudar de todo, menos de lo que sentimos; empezar en cada instante sin olvidar el recorrido; romper con las reglas establecidas que no cuidan a las personas; acoger, ayudar, apoyar y amar. Zarpas en los barcos que pongan rumbo a Jesús. (fe, valores...). Globalizar nuestro pensamiento”.

Tejiendo redes internacionales: Pascua 2021



“

Hoy los jóvenes nos exigen más protagonismo, formar parte de una organización, donde ellos puedan desarrollar sus capacidades y creatividad



Magally Rojas

La experiencia de la Pascua en lo comunitario fue positiva, conocer otras hermanas y sus realidades fue bonito e interesante. Este tipo de actividades me reafirman que la mejor manera de aprender a caminar con jóvenes es estando junto a ellos, no hay otra forma. Es todo un desafío acompañar a los jóvenes, la Pascua virtual es una gran alternativa para vincularnos con los procesos juveniles

de todo el movimiento, aun cuando los cambios de horario son una limitación, lo virtual abre una ventana de encuentros, formas e intercambios de culturas. La pandemia no solo nos ha permitido que haya posibilidades de encuentros, sino que también nos exige formación en lo virtual e infinidad de herramientas que podemos utilizar para hacer estos espacios más dinámicos y alternativos.

Hoy los jóvenes nos exigen más protagonismo, formar parte de una organización, donde ellos puedan desa-

rollar sus capacidades y creatividad. Más allá de tener cantidades de jóvenes en los encuentros considero que lo fundamental es ver los procesos y progresos en ellos, que la formación e información que le transmitimos les ayude, los dignifique como persona en lo espiritual, emocional y corporal, queremos jóvenes felices, independientes y con criterios propios. Como hermanos y hermanas seguimos teniendo un serio compromiso **de una historia por hacer y un mundo por construir y liberar**, estas palabras de nuestro credo siempre serán vigentes.



Olivia Peralta

Para mí fue todo un desafío participar en la preparación de un retiro de Pascua juvenil. En primer lugar, nunca había preparado uno, había participado en las actividades de Semana Santa en algún poblado que necesitara de apoyo en sus celebraciones o juegos con los niños. Sin embargo, un retiro con jóvenes no había estado en ninguna Semana Santa que yo hubiese vivido. También desconocía el tipo de dinámicas que se podrían relacionar en cada día de retiro. Lo que sí sabía es que tenía ganas de participar y aprender de las hermanas y de los hermanos.

Cuando me invitaron realmente no sabía que esperar, simplemente abrí mi mente para recibir y compartir lo que tuviera que dar. No me implicó ningún sacrificio, fue mi tiempo el que pude dar, sin pesar alguno. Decidí “*entregarlo todo, sino pa q'*”, y ahí fue en dónde los y las jóvenes me demostraron que la vida es así “*Con todo, si no pa q'*”, ellos nos señalan el camino de lo posible, para entregarse sin miedo y aventurarse en sus sueños.

Las reuniones previas al retiro fueron constantes y fructíferas. Nos reuníamos una o dos veces por semana para afinar detalles. Fue una alegría que se conectaran hermanos y hermanas

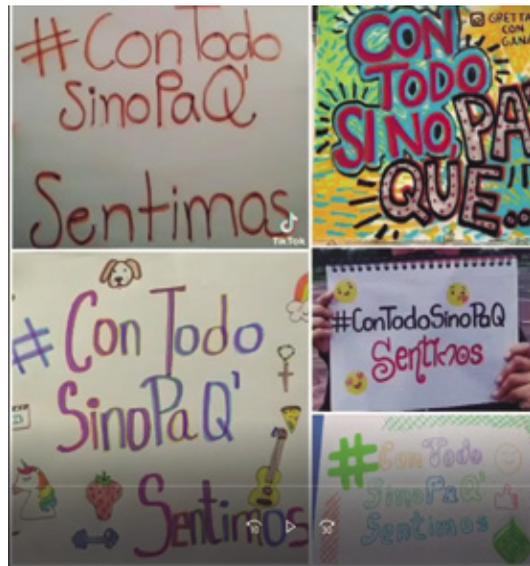
incluso solo para preparar actividades puntuales como una invitación o un video, y ver su disposición para la Pascua. Los hermanos y las hermanas nos hacían sugerencias que retroalimentarían las dinámicas del retiro. Hacíamos bromas, compartíamos nuestro día, nuestro clima, nuestras inquietudes de vida; eso nos hizo conocernos y entendernos en la distancia. Fue un caminar lado a lado, estando al pendiente no solo del retiro, sino de nuestras necesidades personales también.

Aunque estábamos en constante comunicación, un desafío enorme para mí, fue comprender las ideas de otros y otras para poder plasmarlas en un video informativo o en algún post de invitación, y que coincidiera con lo que deseábamos comunicar. Ponerse en el lugar del otro fue un hermoso reto.

Me fascinó la creatividad de cada uno de los jóvenes al grabar los videos que se presentarían para invitar y para transmitirlos durante el retiro, cada uno con su esencia propia, eso lo convirtió en una Pascua Joven. La preparación estaba llena de inspiración. Entre tanta lluvia de ideas, surgieron temas importantes y logramos ligar las dinámicas para dar continuidad. Me sentí motivada en preparar algo que realmente tocara nuestro corazón.

Las celebraciones fueron significativas y realmente interiorizaron en nuestro sentir. Prepararlas y vivirlas fue una nueva forma de celebrar la unidad, de orar, de compartir la vida incluso en el silencio, de sentir la presencia de Jesús en nuestro interior, sin el templo, saber que Él está en nosotros, y que lo podemos sentir en los hermanos y hermanas aún en la distancia.

Conocer a tantos jóvenes de otros países, compartir la vida y las experiencias, es lo que hizo de la Pascua un presente para mí. El saber que



“
Los jóvenes nos señalan el camino de lo posible, para entregarse sin miedo y aventurarse en sus sueños”

“
El saber que hay tantos jóvenes que desean a Dios en su vida, que se dejan encontrar y amar por Él, me brinda un nuevo significado acerca de mi vocación en Adsis”

hay tantos jóvenes que desean a Dios en su vida, que se dejan encontrar y amar por Él, me brinda un nuevo significado acerca de mi vocación en Adsis, la cual se reforzó en ese momento.

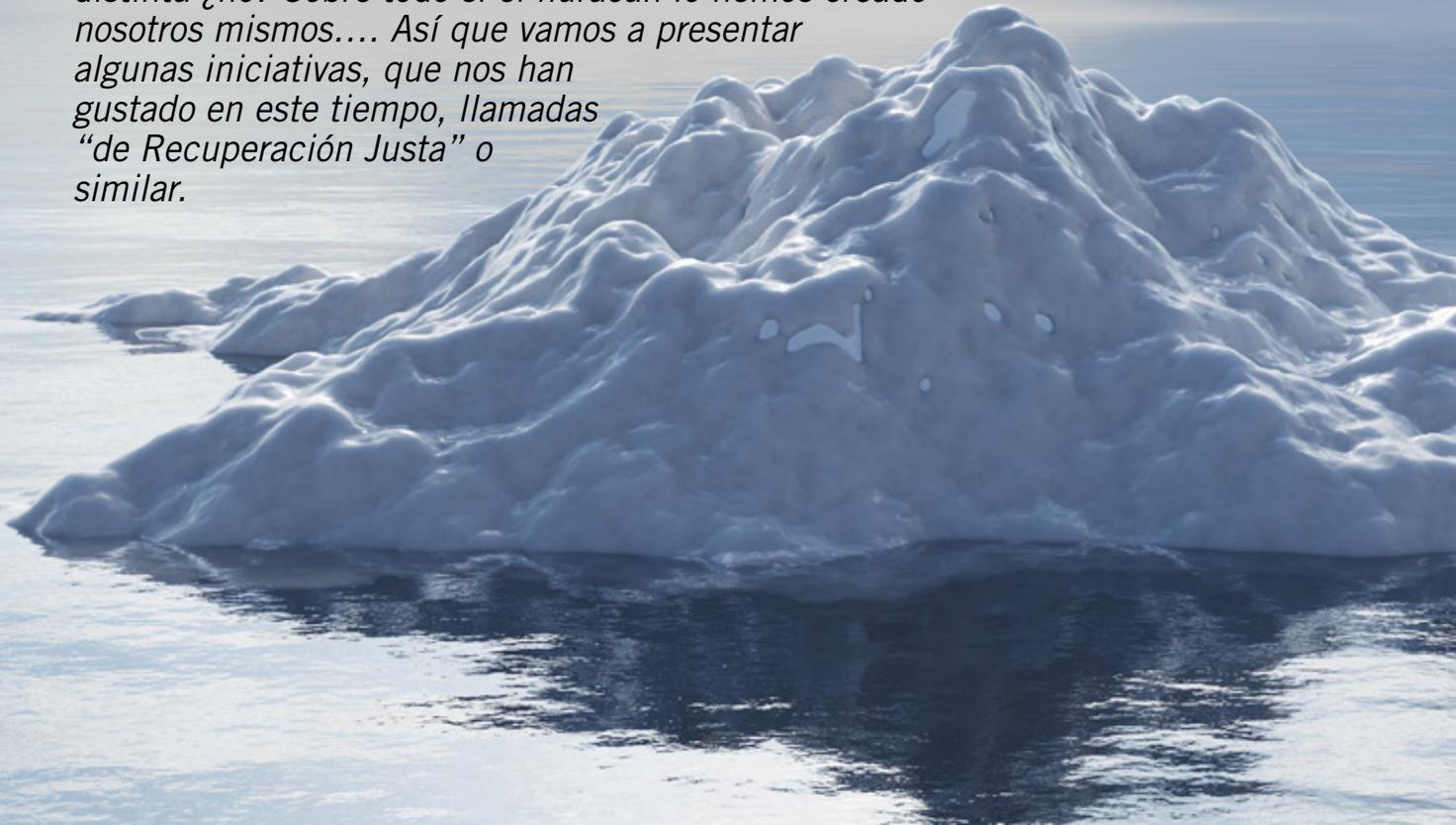
Trabajar en la preparación de este retiro en la distancia ha sido un regalo de la Pascua, ahora ya sabemos nuestros nombres y nos da gusto saludarnos en la pantalla, confiando en que en el futuro nos encontraremos y nos abrazaremos.

Algo está cambiando, pero ...

Por Pedro Jiménez

En esta salida lenta de la pandemia del Covid19, sufrida aún por miles de nosotros/as en países donde no llega la vacuna y los medios sanitarios son escasos, se oyen ya muchas voces que hablan de futuro. Pero no todas son de fiar: No olvidemos que algunos han aprovechado el río revuelto y han sacado millones de dólares de beneficios en esta crisis. Serán los que ahora propongan “salidas”, a veces disfrazadas por el marketing verde, que les seguirán reportando grandes beneficios.

Después del huracán, hay que rehacer la casa, pero en algo tendrá que ser distinta ¿no? Sobre todo si el huracán lo hemos creado nosotros mismos.... Así que vamos a presentar algunas iniciativas, que nos han gustado en este tiempo, llamadas “de Recuperación Justa” o similar.



JOVENES DEL GRUPO 350.ORG

Los jóvenes del grupo “350.org”¹ organizaron una quedada global un fin de semana de abril, el *Encuentro Global por la Recuperación Justa*. Fue una maravilla de organización, 72 horas de talleres interactivos, sesiones culturales y formaciones, música, participación igualitaria de líderes como Naomi Klein, Vandana Shiva o Greta Thunberg, en todas las franjas horarias para jóvenes y adultos de todo el planeta. Con aire anglosajón, eso sí (¿os enterasteis alguien de esa convocatoria?) pero sobre todo con mucho aire fresco.

Yo lo leía como el “aire del Espíritu” sin duda. De hecho, me maravilló con qué naturalidad jóvenes inconformistas, con compromisos radicales y de extrema exposición (ser lesbiana en Filipinas, rockera feminista en Indonesia, ecologista en Colombia o indigenista en África o el Pacífico...) hablaban con toda naturalidad de su espiritualidad, respetando todas las manifestaciones, y de la vida interior que surge o se comparte en estos tiempos y en estos movimientos globales.

Me animó mucho ver que el materialismo consumista era parte del enemigo a combatir, que muchos de los postulados expresados coincidían, sin buscarlo, con las tesis del Papa Francisco en su *Laudato sii*, y que las personas que los comentaban, primeramente ya los estaban viviendo en primera persona. En fin, la ecología, la diversidad sexual, el anticolonialismo y la fraternidad global como los puntos donde encontrarse y pelear juntos, eso sí con inmensa creatividad y alegría.

Para ver más:



¹ La cifra 350 refiere a la concentración límite de CO2 en la atmósfera a partir de la cual empieza a cambiar el clima, la concentración en ppm (partes por millón) a la que debemos volver cuanto antes. En mayo de 2021 la concentración era de 419,7 ppm (Aemet).



Foto tomada del MCMC (Movimiento Católico Mundial por el Clima)

ASOCIACIÓN INTERFAITH RAINFOREST INITIATIVE.

En este comienzo del Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de Ecosistemas, este grupo interreligioso que busca proteger las selvas y a sus habitantes indígenas, ha lanzado un manual “para líderes religiosos y comunidades de fe” llamado *Restauración forestal: sanando bosques tropicales para la renovación espiritual*. El nuevo recurso de IRI describe por qué la restauración forestal es un complemento esencial para la protección forestal y detalla cómo y por qué los grupos religiosos deben participar en proyectos de restauración forestal en todos los continentes (Ver más en www.interfaithrainforest.org).

PLATAFORMA DE ACCIÓN LAUDATO SII (PALS)

La evolución del proceso iniciado en la Iglesia Católica, convergiendo tantas diversas sensibilidades y carismas (también con otros cristianos y creyen-

tes), tras los mensajes y enseñanzas de Francisco, el Sínodo Amazónico, el Movimiento Católico Mundial por el Clima, etc... Ahora mismo estamos en el momento de iniciar globalmente un proceso de siete años llamado “*Plataforma de Acción Laudato sii*”, en el que Adsis también quiere aportar su granito de arena. Cada grupo de Iglesia preparará su propio proyecto, a su estilo, muy ayudado si lo necesita, para que vayamos desarrollando, sin demora, el cambio que el mundo necesita. Es nuestra manera eclesial de participar en este tiempo de renovación sostenible que comentaba al principio. Nosotros como Movimiento también hemos celebrado una Oración Común, por Internet, el lunes 24 de mayo, día que finalizaba el Año y la Semana Laudato sii.

En fin, dependerá de cada cual, de cada casa, de cada comunidad, de cada familia, que salgamos del Covid19 aprendidos y dispuestos a crear lo nuevo que necesitamos para sobrevivir. Ánimo.

¿Qué mundo vendrá después de la pandemia?: No tengo ni idea.

Javier Deán

Si me dejo llevar por mi natural optimismo diría que la pandemia, por encima de tanta desgracia, nos traerá un modo nuevo de ver las cosas, una manera más humana de vivir. Pero, sinceramente, no lo tengo claro. Y lo peor, o lo mejor, es que apenas me importa.

Antes de explicar semejante desvarío quisiera contaros mi interpretación sobre algunos aspectos de lo que hemos experimentado en estos meses pasados. Y para ello hay una palabra que resume de forma precisa la cuestión: el miedo. Un miedo genérico a que la economía se hunda o a que el sistema sanitario colapse, y un miedo concreto a que el/la vecino/a me contagie, a perder mi trabajo, a enfermarse y a morir. Entre estos miedos concretos, me quedo con lo que me decía una persona mayor: “Yo no tengo miedo a morir, ya he vivido mucho, pero me horroriza la posibilidad de morir sola en la UCI”. Y es que creo que ahí está una de las claves de lo que nos ha sucedido. Nos hemos dado cuenta de que estábamos o podíamos estar solos/as, solísimos/as, cada cual encerrado/a en su casa (o en la cama del hospital) sin poder salir y sin poder pedir ayuda, esperando un mensaje positivo nada menos que... ¡del presidente del Gobierno! Entre medias, salvo honrosas y escasas excepciones, no había ni gobiernos locales, ni alcaldes/as, ni asociaciones de vecinos/as, ni comunidades de portal, ni familias amplias, ... ¡ni siquiera iglesias, que permanecían cerradas!



Javier Deán

Yo he defendido en diálogos con personas cercanas que los/as presidentes/as de las comunidades de portal tendrían que haber jugado un papel relevante en esta situación de crisis, dado que era en ese nivel de cercanía donde se dilucidaban las cuestiones más importantes para la vida confinada: la garantía de abastecimiento de productos de primera necesidad, el apoyo psicológico a las

personas solas o enfermas, el uso de los elementos comunes para el ejercicio físico, etc. Pero nada de esto, o parecido, ha sucedido. Nos metimos cada cual en nuestra casa esperando a que capeara el temporal. Es cierto que algunas personas han tenido gestos de humanidad con sus próximas y que grupos solidarios han rescatado del abandono a personas necesitadas, pero, al menos ésa ha sido mi percepción, en general se ha producido un repliegue hacia respuestas individuales, aún más individuales de las que ya teníamos anteriormente.

Dicen los/as científicos/as que, junto al de supervivencia y al reproductivo, el instinto gregario es uno de los básicos en el homo sapiens. Y yo me pregunto cómo habíamos llegado a arrinconar de tal modo ese instinto para que en una situación como la que hemos vivido no haya jugado un papel mucho más significativo. A la vista de esto, creo que hay que volver a decir bien alto que el individualismo competitivo y excluyente que ha arraigado en nuestras entrañas es completamente antinatural. Tenemos que recuperar como sea la conciencia de que el ser humano es un ser social por naturaleza y que solo cooperando y

funcionando como verdadera sociedad tendremos futuro como especie.

Además, la pandemia nos ha puesto ante la realidad incontestable de que somos una única especie y que lo que le acontece a un ser humano en una esquina del planeta tiene consecuencias en quien vive en el extremo opuesto. El fenómeno de las migraciones en las últimas décadas ya apuntaba en esa dirección, pero muchas personas habían cerrado los ojos a la evidencia, llegando al extremo absurdo e inhumano de rechazar a quienes venían a cubrir los puestos de trabajo que necesitábamos para mantener nuestro ritmo de vida. Pero la pandemia ya no ha dejado lugar a dudas: por mucho que nos esforcemos en buscar las diferencias, somos una única especie y nos necesitamos unos/as a otros/as. Por eso, la acogida a quienes vienen de fuera de nuestro país, pero de dentro del planeta, buscando una vida digna debe ser una actitud natural, casi instintiva. En el Movimiento Adsis, además, sabemos por experiencia que esa acogida nos llena y nos acerca a Dios, porque cada ser humano trae en su interior ese anhelo de Vida que en cada cual se expresa de un modo único y enriquecedor.

Quisiera hacer también referencia a mi propia experiencia: al hecho de haber pasado la COVID. Se resolvió con un par de semanas de reposo en casa hasta que cedió la fiebre, pero... pasé miedo. Aconsejado por un buen amigo hice dos cosas: adoptar una postura interior, lo más sosegada posible, viviendo cada momento, sin plantear batalla a la enfermedad sino asumiéndola como parte de mí mismo; y dejarme cuidar. Dejarme cuidar. Quizás por primera vez en mi vida me dejé cuidar, de verdad. A los hombres eso de dejarnos cuidar nos cuesta, pero es la única forma de salir vivos de cualquier crisis, o, mejor dicho, es la única manera de vivir plenamente. La alternativa, seguir creyéndonos

los responsables de todo y capaces de resolver todo, quizás nos salve a corto plazo, pero ahondará la herida que el modelo patriarcal ha provocado en nosotros.

Y al dejarme cuidar descubrí que lo mejor era delegar. Delegar mi alimentación y cuidado próximo en mi compañera; delegar el seguimiento de mi enfermedad en las profesionales del centro de salud; delegar mi estado anímico en las llamadas de la familia y los/as amigos/as; delegar las compras en el tendero de la esquina; delegar en otros/as la economía familiar, el futuro. En fin, delegar en Dios, confiar en la Vida. Y todo eso lo pude hacer porque al otro lado había alguien, había Alguien. Pero ¿qué les pasa a quienes han perdido ese empleo que les daba de comer cada día, a quienes viven en países sin acceso a un sistema sanitario digno, a quienes no tienen entorno familiar o de amistades próximo, a quienes no tienen conciencia de trascendencia? Dios quiera que nos encuentren al otro lado, a cada uno/a y a la sociedad con sus instituciones.

Por todo ello, podría concluir estas notas hablando de la prioridad de los cuidados, de lo relevante que es para los hombres que recorramos un camino de descubrimiento al estilo de cómo lo han hecho las mujeres, de la importancia de reconstruir las estructuras comunitarias en la sociedad y del enriquecimiento que supone la acogida a las personas



*el individualismo
competitivo y excluyente
que ha arraigado en
nuestras entrañas
es completamente
antinatural.*

migrantes; resaltar el hecho de que en el Movimiento Adsis somos expertos/as en esas materias y proponer formas concretas en las que podríamos poner al servicio de la sociedad nuestra experiencia. Pero lo tendría que hacer en base a mis creencias, a los conocimientos que pueda haber acumulado en el pasado, a la ideología que me ha orientado en la vida. Y eso hoy no vale. La pandemia es un evento de tal magnitud que es imposible imaginar, tomando como referencia el pasado, cuáles serán las mejores soluciones para el futuro.

Así que no voy a proponer soluciones y proyectos mágicos que no tengo ni idea si se podrán realizar. Solamente me atrevo a sugerir que cambiemos un poco nuestro modo de vida. Que nos quitemos por una temporada la pesada mochila que llevamos, que abandonemos las creencias aprendidas, y cada mañana, tras un ratito de meditación y/o oración, salgamos a la calle como si la vida empezara de nuevo. Hagámoslo sin que nos guíe un objetivo concreto, sino solo con un hambre voraz de acontecimientos relevantes, de encuentros profundos, de novedad enriquecedora. No digo que renunciemos a nuestra experiencia y nuestros conocimientos, que nos ayudan a vivir, pero guardémoslos por un momento en el segundo cajón y abramos de par en par el armario de lo desconocido, de los/as desconocidos/as. Y, sobre todo, estemos atentos/as. Nos va la vida en ello.

Como referencia tenemos a Jesús de Nazaret. Leyendo los evangelios yo no veo a un Jesús planificador que tiene muy claro el siguiente paso para alcanzar el objetivo. Más bien veo a alguien que, lleno de Dios y libre de ataduras, se lanza a las calles con el corazón y los brazos abiertos a acoger lo que la Vida le pone por delante, con especial atención a quienes tienen alguna necesidad. Pues eso.



Día a día con jóvenes

Por Karmele Equiza

El proyecto de calle “Apoyemos a jóvenes del barrio Casc Antic” (Barcelona) nació del plan comunitario del barrio en el año 2000, ante la presencia de bastantes jóvenes que pasaban su tiempo en calle sin hacer gran cosa productiva, se pidió a Fundación Adsis acompañarlo y desde ese momento lo estamos haciendo.

A partir de la presencia y detección continuada en calle, el equipo educativo contacta con jóvenes que utilizan el espacio público como lugar habitual de relaciones y que presenten rasgos de riesgo de exclusión, y se ofrecen a ellos/as como recurso en diversas áreas:

Ofrecerles **información y asesoramiento** sobre áreas de su interés (cursos de formación, búsqueda de empleo, cuestiones legales, cobertura de necesidades básicas –vivienda, alimentación, higiene..., tiempo libre, etc.)

Itinerarios individualizados para acompañar al o la joven a conseguir un objetivo concreto que se plantea a corto o medio plazo: renovar su NIE, conseguir un recurso de vivienda, cubrir sus necesidades básicas, conseguir una mejora personal, etc. Se trata de un acompañamiento educati-

“
*En la pared del local
 tenemos escrita
 una frase en letras
 grandes “El futuro
 comienza hoy”, que
 nos inspira cada día.*

vo pactado, se realiza mediante entrevistas frecuentes para ir valorando cada paso y diseñar el siguiente, y se le ofrece apoyo en todas las gestiones que no pueda realizar solo o sola.

El proyecto ofrece la posibilidad de practicar algunas actividades deportivas durante todo el curso (equipo de fútbol, equipo de baloncesto...), y/o de forma puntual (torneos, partidos amistosos, etc.). El deporte es un buen recurso que favorece el desarrollo de valores y actitudes valiosas para los y las jóvenes, también es ocasión para establecer relaciones más estables en el tiempo, etc.

Actividades de dinamización del espacio público: con el fin de favorecer la convivencia intercultural en algunos espacios públicos con conflictividad elevada se propician actividades lúdicas abiertas a adolescentes y jóvenes del entorno y/o vecindad, que pretendan crear un ambiente positivo y de relación distendida en la zona: ligullas, música, circo, etc.

Todo ello requiere un constante contacto y trabajo en red con entidades del barrio y de la ciudad, para poder dar respuesta a todo lo dicho.

También trabajamos con entidades y servicios del territorio organizando iniciativas comunitarias para jóvenes (con Casal de Jóvenes, Centro Cívico, Asociación de Vecinos y Vecinas, ONG...): talleres de tiempo libre (bo-

xeo, baile, etc.), jornadas puntuales, la Fiesta Mayor del barrio, etc. Además, propiciamos la colaboración de jóvenes con necesidades comunitarias del entorno para fomentar su sentimiento de pertenencia y de solidaridad.

Desde hace unos años, aumentó notablemente la inmigración juvenil a la ciudad y este barrio tan céntrico resultó ser lugar de encuentro de día y de noche para adolescentes de centros de menores (algunos de ellos fugados) y por jóvenes mayores de edad recién llegados de otros países, que no tenían familiares en la ciudad ni lugar en el que vivir.

Este hecho supuso todo un desafío para el proyecto: conectar con estos jóvenes (muy resistentes ante las figuras educativas), conocerles y atender sus demandas y necesidades, la mayoría de ellas muy básicas: un lugar donde dormir, alimentación, poder ducharse y cambiarse de ropa...; posibilidades de formación, gestiones administrativas (NIE), etc.

A continuación, comparto **algunas de mis vivencias personales** del día a día, aunque no soy educadora.

En primer lugar, me supone un contacto directo y crudo con la pobreza y la exclusión, cada día me toca recibir e intercambiar las primeras frases con bastantes jóvenes que llaman a nuestra puerta deseando ser atendidos y esperando que alguien les oriente en la nueva realidad a la que han llegado. Su cara y su expresión ya me dice mu-

chas cosas, antes de que puedan ser acogidos por mis compañeros/as: veo tristeza, esperanza, deseo de dignidad, adicciones, cicatrices en algunos casos.

Cargan historias muy complicadas en su mochila, que escucho de sus conversas (en nuestro local no tenemos puertas ni espacios de intimidad) o que mis compañeros/as me comparten en muchos momentos. A veces comentamos que si las hubiéramos vivido en primera persona, quizá hubiéramos sucumbido... Me provocan empatía, ternura, deseo de tratarles bien, con la dignidad que todo ser humano merece.

Cuando se trata de jóvenes que desaparecieron una temporada larga y regresan deseando empezar de cero, veo en su rostro búsqueda de apoyo, confianza, deseo de hacerlo mejor esta vez, quizás más cicatrices en el cuerpo y en el alma de las que tenían antes...

Todo esto mezclado con una convicción profunda, a partir de la cual decidimos trabajar: no les vamos a tratar como víctimas, ni desde la pena; vamos a hablarles con claridad de todo el camino que tienen por delante, sin esconderles las dificultades que encontrarán; pero vamos a confiar en sus posibilidades, ofreciéndoles nuestro apoyo incondicional para que puedan caminar y realizar su proceso, les lleve el tiempo que les lleve.

Les transmitimos el mensaje de que siempre podrán regresar y volver a comenzar de cero, aunque se marchen, se pierdan y den sus vueltas...

En la pared del local tenemos escrita una frase en letras grandes **“El futuro comienza hoy”**, que nos inspira cada día.

Personalmente, acompañar este proyecto me conecta con el Evangelio y con nuestro Ideario “estés presente”.

“
*Me provocan empatía,
 ternura, deseo de
 tratarles bien, con la
 dignidad que todo ser
 humano merece.*



Un mundo por construir

Preguntamos a 5 miembros de nuestras comunidades en América, África y Europa por el impacto de la pandemia en sus países, y qué oportunidades se han activado derivadas de la situación de pandemia actual.



Sonia Heit,
ARGENTINA

1. ¿Cómo está afectando la pandemia en tu país?:

Argentina tiene una población de 44 millones de habitantes, de los cuales 4.200.000 han sido infectados desde el inicio de la pandemia. Hasta la fecha hay 87.800 fallecimientos reportados.

La campaña de vacunación iniciada este enero ha traído alivio y cierta

tranquilidad, a pesar del crecimiento de contagios durante la segunda ola. Ya se han aplicado 18 millones de vacunas.

Desde mi lugar de trabajo (en la obra social nacional de jubilados y pensionados) se percibe un aumento en la demanda de prestaciones sociales. Situaciones incipientes de deterioro

cognitivo se han visto agravadas durante el 2020 por el aislamiento continuo, entre otros factores. El quiebre en las actividades sociales, el inequitativo acceso a la virtualidad, recursos económicos insuficientes, discontinuidad en el seguimiento médico a patologías no COVID, el miedo a encontrarse con otros y al contagio, han impactado en la salud general de las personas mayores y sus redes.

Al inicio de la pandemia, el personal de atención también estaba muy temeroso y con mucha incertidumbre, lo que generó repetir prácticas de aislamiento. Esto ha implicado un desafío constante de flexibilidad y cuestionamiento del trabajo cotidiano.

2. ¿Qué ha activado la pandemia como oportunidad?:

Aún en contexto de cuarentena y aislamiento se han sostenido iniciativas desde diversas organizaciones barriales, sociales, partidarias, eclesiales que buscan dar apoyo a sectores con dificultades para afrontar las necesidades de la vida cotidiana: ollas populares, ferias, capacitaciones virtuales, microcréditos, actividades de promoción de la salud, entre otras. Ejemplo de esto es el grupo de voluntariado de personas mayores que, aun sin poder reunirse, se comunican vía whatsapp con otros para compartir información sobre recursos, trámites médicos, canales culturales y otros.

En lo cotidiano, si bien se percibe el temor al contagio y la necesidad de seguir con los cuidados y el protocolo, se observa que cuando el clima favorece y las restricciones se flexibilizan, la mayoría sale a la calle, disfruta de espacios públicos, hace ejercicio al aire libre. Se encuentran y comparten,

cada cual con su mate y el alcohol en gel en la mochila.

En este contexto donde se respira la fragilidad y se ha vuelto cada vez más cercana la pérdida de amigos, vecinos, familiares... cuando se da la posibilidad de la salida y el encuentro, se aprovecha al máximo.



Antonio Peralta Ortiz MÉXICO

1. ¿Cómo está afectando la pandemia en tu país?:

México tiene una población total aproximada de 126 millones de habitantes. La pandemia tuvo dos picos altos. Para la primera ola se tenían cifras de 55 mil contagios y 5300 defunciones semanales. En enero 2021 había 111 mil contagios y 9200 defunciones por semana. Los números oficiales que se tienen ahora son de 2.5 millones de personas contagiadas y 231 mil defunciones.

La vacunación contra el coronavirus tiene un avance del 24.7% con la primera dosis y 14.7% con la segunda. A pesar de que los contagios han disminuido considerablemente, se considera que puede existir un rebrote, lo que ya se está dando en los estados costeros del país, en la zona sureste y también en la zona noroeste.

La pandemia se refleja en la falta de empleos para jóvenes y adultos, en la educación de las niñas y niños en general (sobre todo de nivel medio y básico), en el cierre de pequeñas y medianas empresas y comercios, en la salud física y psicológica por la falta de convivencia social.

2. ¿Qué ha activado la pandemia como oportunidad?:

La pandemia ha puesto de manifiesto que la sociedad mexicana es solidaria, como lo hemos visto anteriormente en desastres naturales como los terremotos que nos han tocado, las inundaciones y ahora con la pandemia; los mexicanos se solidarizan unos con otros, con los más necesitados.

En comunidad hemos hecho algunas acciones solidarias como la entrega de despensas, pero considero que no son suficientes y nos falta mucho camino por recorrer. Esta situación nos hace reflexionar ante la necesidad de mucha gente que ha perdido su empleo, o el atender a estudiantes que se encuentran sin asistir a la escuela porque muchos no tienen los medios para comunicarse e interactuar con sus maestros (mi esposa es profesora de educación básica y ha manifestado esta situación con sus alumnos).

Si bien se ha creado una situación de distanciamiento social, también ha motivado un acercamiento en forma virtual, ya que las reuniones por medios digitales nos han abierto una ventana de comunicación con otras comunidades, en nuestro caso particular hemos entrado en comunicación con las comunidades de Latinoamérica y España de una forma más rápida y novedosa.



Lucio Uriarte ESPAÑA

1. ¿Cómo está afectando la pandemia en tu país?:

Me sitúo en el contexto de la Comunidad Autónoma del País Vasco que es desde donde observo la situación.

De manera general, las cuatro olas o picos de la pandemia han marcado cuatro tiempos con sus continuidades y especificidades. La primera ola (marzo-mayo) de 2020 fue sorpresiva y cambió de repente muchos hábitos, cambio el mundo de las relaciones cercanas simbolizado en el confinamiento en el ámbito de la casa; lo que parecía casi imposible sucedió. Para la inmensa mayoría de la población se trató de una situación inaudita y totalmente desconocida y, en parte, desconcertante. La segunda ola vino después del relajamiento del verano de año pasado. La tercera sucedió al tiempo de navidad y la cuarta la acabamos de pasar poco después de la semana santa de este año. En esto vamos a la par la mayoría de los países de Europa Occidental, con alguna que otra excepción. En el conjunto del tiempo de pandemia, la tasa de mortalidad en la CAV ha sido de las más altas de Europa (en parte explicable por la pirámide demográfica) y en las dos últimas olas el grado de contagio y la saturación en los hospitales ha sido notablemente más alta que en la mayoría de las regiones de Europa. Una explicación convincente del porqué de estas cifras está todavía pendiente. Actualmente nos encontramos en una fase de vacunación intensiva en la que estamos atisbando un nuevo escenario.

2. ¿Qué ha activado la pandemia como oportunidad?:

Junto con la amenaza que supone la pandemia (salud, mantenimiento de los puestos de trabajo, crisis económica...) aparece también como oportunidad. Señalo algunas oportunidades que se han abierto en mi entorno.

1) El gesto del aplauso colectivo en el contexto de la primera ola contenía un mensaje emocional y solidario; en torno a ese gesto se produjeron diversas iniciativas que ayudaron a sobrellevar mejor el confinamiento en la casa.

2) Para algunas familias, el confinamiento ha sido una ocasión preciosa de reencuentro y cultivo de una relación de calidad que el ajetreo de la normalidad cotidiana no lo permite.

3) El comportamiento de la inmensa mayoría de la ciudadanía ha sido ejemplar, a pesar de los momentos de tensión y de incertidumbre; a pesar de lo que se ha reflejado en la prensa (un árbol cuando cae hace mucho más ruido que todo un bosque cuando crece).

4) Ha sido una buena ocasión para reflexionar sobre el tipo de sociedad que estamos construyendo y lo que realmente valoramos. Al respecto, se han realizado varias publicaciones, congresos, encuentros.



María Taboada ETIOPÍA

1. ¿Cómo está afectando la pandemia en tu país?:

En Etiopía como en el resto del continente africano la pandemia no ha impactado tanto como se esperaba epidemiológicamente. Las causas son múltiples y todavía no claras del todo... ¡pero menos mal que así ha sido! Oficialmente se han diagnosticado algo más de 275.000 casos hasta mediados de junio y unas 4200 muertes, sabiendo que la capacidad de diagnóstico ha sido muy baja porque el número de pruebas realizadas ha sido insignificante para la población del país.

En el centro de salud rural donde trabajamos nosotras hemos percibido que la gente ha seguido con las mismas preocupaciones de supervivencia mucho más graves allí que la nueva enfermedad, conseguir alimentarse y sanar las muchas otras enfermedades como la malaria que siempre está presente.

Algo más considerable es el impacto colateral que ha tenido en un sistema ya muy precario tanto a nivel educativo como sanitario. Los niños, niñas y jóvenes han perdido un año de aprendizaje total y muchas medicinas y material sanitario son casi imposibles de conseguir en todo el país.

2. ¿Qué ha activado la pandemia como oportunidad?:

El aspecto más bonito que hemos vivido en este tiempo como oportunidad han sido las iniciativas de solidaridad sencillas, en concreto las realizadas por parte de grupos de jóvenes universitarios. Con un acceso tecnológico muy precario o nulo en la mayor parte de Etiopía, hasta los universitarios han tenido que volver a sus casas y esperar mano sobre mano a que se pasara la pandemia para reanudar sus estudios. Así es como algunos grupos de ellos, yendo en bici o a pie, han organizado voluntariamente actividades de sensibilización y educación sobre la pandemia en las zonas rurales más aisladas y pobres de Gambella.

Aunque detrás seguramente hay intereses, la vacuna de la COVID ha sido una oportunidad para que los países más desarrollados y su sociedad piensen en los países más pobres y se han recibido vacunas gratuitas y muchas donaciones.



Óscar Jiménez TOGO

1. ¿Cómo está afectando la pandemia en tu país?:

Nuestra impresión es que ciertamente el covid19 no está afectando gravemente a la salud de la población togolesa. Pero decir esto así sin más, quizá nos pueda llevar a malinterpretar la situación de Togo, un país en el que la esperanza de vida es de 62 años, es decir, cuando miles de personas ya vienen muriéndose cada año y desde hace muchos años por causa del Sida, o por enfermedades diarreicas, o por la poliomielitis o por el paludismo; y cuando según el Informe sobre Desarrollo Humano (2018) que elabora Naciones Unidas, Togo ocupa el puesto 166 de 189 países, lo que indica que su población se encuentra entre los que peor calidad de vida tienen del mundo.

Son datos desoladores y ciertamente la situación aún podría ser peor si el covid 19 tuviera la afectación de otros países, pero también es cierto que a un paño que ya está mojado si le echas un vaso de agua la verdad es que ni se nota; pues yo creo que en Togo ocurre algo de esto, Togo es un paño que ya estaba mojado antes de la llegada del virus, mojado por otras enfermedades agravadas so-

bre todo en las zonas rurales por la malnutrición y el acceso limitado al agua potable; por lo que esta pandemia no deja de ser una cosa más que se suma a una larga lista... y valorar su repercusión en este país quizá requiera una mirada más amplia y un análisis más profundo.

Llegados a este punto creo que también cabe decir que a pesar de la escasez de recursos, de la pobreza generalizada y de la corrupción en el país, el Gobierno togolés urgido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha sabido reaccionar rápido proponiendo algunas medidas, y eso ha favorecido la situación actual.

El control y/o cierre de fronteras también supuso un freno grande para la entrada de dinero con los togoleses que regresan al país. También el parón de la actividad económica en Europa y América está afectando a los togoleses que viven y trabajan en el extranjero que muchos de ellos se han visto abocados al desempleo y en consecuencia han dejado de enviar dinero a sus familias en Togo.

Por tanto, más que el problema del covid, lo que se siente y padece son las consecuencias económicas y sociales que el coronavirus está acarreando. La desaceleración de la economía mundial está afectando a una economía abierta y dependiente de las reexportaciones como es la togolese y esto está suponiendo una dificultad más para el desarrollo del país.

2.- ¿Qué ha activado la pandemia como oportunidad?

Aquí la pandemia no se ha vivido como en otros países. Mi percepción es que la gente de este país está curtida en las dificultades de la vida, en donde la salud es un regalo que siempre está amenazado, y una enfermedad o contratiempo de fácil solución en otros lugares aquí puede estar abocado al peor desenlace, sólo el 3% de

la población supera los 65 años. La gran mayoría viven al día, con escaso margen para ahorrar, para planificar y proyectar un futuro, el 69,3% de la población vive bajo la línea internacional de la pobreza de 2 US\$ por día. Con todo esto lo que quiero decir es que las oportunidades que en ocasiones se generan o activan a causa de debilidades o amenazas, en esta realidad togolesa eso no funciona así, porque aquí se vive en una permanente vulnerabilidad. Aquí la pobreza lo abarca casi todo por eso es pobre hasta para la activación de oportunidades.

Dicho esto, también cabe añadir que algunas cosas positivas se han generado o se han intentado poner en marcha a causa de las medidas de prevención y contención que se establecieron con la pandemia; esta mirada también la he querido hacer junto con los togoleses, escuchando y recogiendo su percepción. En este sentido señalar que el Gobierno, al principio de la pandemia y coincidiendo con el estado de urgencia sanitaria anunció algunas medidas para paliar los efectos económicos del coronavirus en la población, medidas como el Programa Novissi (solidaridad en la lengua éwé) que establecía una ayuda económica a las familias (de 16€ mensuales para los hombres y de 18,6 € para las mujeres), si bien no tenemos mucha claridad sobre cómo se ha gestionado este programa de ayudas; en algunos medios de comunicación se ha denunciado que el dinero no se ha utilizado para lo previsto si no que se ha desviado para otros intereses particulares.

Ante un presente con pocas oportunidades y un futuro incierto, el sueño de muchos jóvenes es poder salir de aquí y llegar al primer mundo en búsqueda de una vida mejor, de un porvenir que en esta tierra parece difícil de alcanzar, y la pandemia del coronavirus no ha trastocado ese sueño.

La dignidad bajo techo

Fundación Santa Lucía-Adsis centra su actividad en la denominada exclusión residencial como referente en Navarra en la gestión de recursos para personas con dificultades de acceder a una vivienda. Acorde con las necesidades y el contexto social, su experiencia ha evolucionado con un programa diversificado de acompañamiento y gestión sin olvidar la ímproba labor del Poblado de Santa Lucía que abrigó, desde 1972 hasta su cierre en 2005, a familias gitanas e inmigrantes portugueses procedentes del chabolismo y que está en los orígenes y en la filosofía de las actuales actuaciones.

Por Natxo Gutiérrez

La denominación de 'Abriendo puertas', que identifica a uno de sus programas, es todo un símbolo en el esfuerzo de su plantel por procurar un bien tan necesario en la garantía de dignidad de una persona. Ahora y siempre hemos entendido que en la vivienda, en su calidad de hogar, se unen la dimensión de resguardo/refugio, con la dimensión más íntima y relacional donde se proyectan nuestras necesidades más básicas relativas a seguridad, afecto, aceptación, etc. Es indudable que sin un techo adecuado y seguro no se cuenta con la necesaria calidad de vida, lo que atenta directamente contra la salud física y psicológica.

Asimismo, la no disponibilidad de una vivienda, o bien la pérdida de ella, supone un deterioro tal de las condiciones de vida que no sólo dificulta factores tan diversos como la formación de nue-

vos hogares y estructuras familiares, la emancipación juvenil o la movilidad geográfica, sino que, en último término, puede conducir a situaciones de exclusión social.

La vivienda contribuye a que una persona o unidad familiar pueda desarrollar con autonomía y responsabilidad su aportación a la construcción social, de la que todos formamos parte.

EL 'POBLADO DE SANTA LUCÍA'

El 'Poblado de Santa Lucía nació para dar respuesta en la segunda mitad de

la década de los 60 del siglo XX, a la realidad del chabolismo en Pamplona y su comarca, especialmente sufrido por familias gitanas e inmigrantes portuguesas.

Durante 33 años dio cobijo temporal a 1.600 personas de unas 500 familias, que fueron ocupando alguna de las 50 viviendas construidas en la loma, ofreciéndoles además de un alojamiento temporal, acompañamiento y orientación en su tránsito de una infravivienda –muchas veces chabolas o camionetas- a una vivienda adecuada.

En la medida que descendió la población itinerante sin techo y además se fueron desarrollando los servicios sociales y una política pública de vivienda en Pamplona y su comarca, las familias fueron saliendo del "poblado", incorporándose a barrios y pueblos de la Comunidad Foral.

EN ESTOS MOMENTOS...

Se está presente en Pamplona y Tudela desarrollando actuaciones dirigidas a familias, mujeres, menores y jóvenes.

Más que números

302 PERSONAS

Acogidas al programa Abriendo puertas, de ellas, 157 menores. El programa gestiona un parque de viviendas (99). Con carácter de ocupación temporal, está dirigido a personas y familias que por distintos motivos no acceden al mercado convencional de vivienda.

1.300 FAMILIAS

En el Servicio EISOVI (Equipo de Incorporación Social en Vivienda), desarrollado tanto en Pamplona como en Tudela. Se trata de un servicio del Gobierno de Navarra, que tiene por objeto orientar y/o acompañar a personas/familias, derivadas por los Servicios Sociales, en riesgo de perder su alojamiento o a las que su actual marco de convivencia puede poner en peligro su integridad física o psicológica. A instancia de la Administración y promotoras privadas, se lleva igualmente a cabo actuaciones de intermediación comunitaria y vecinal en inmuebles donde surge conflictividad entre sus habitantes o en los que se observa un

mal uso o deterioro de los elementos comunes.

62 FAMILIAS

En el proyecto VIS (Vivienda de Integración Social), concebido como una de las actuaciones protegibles en materia de vivienda por el Gobierno de Navarra, se acompaña a familias con pocos recursos económicos, sociales y personales. Es un acompañamiento integral que abarca áreas como el cuidado y conservación de la vivienda, relaciones en el entorno, educación de los hijos, mejora de la empleabilidad de los cabezas de familia, organización de la economía familiar, etc.

17 JÓVENES

En el programa de TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA. Dirigido a jóvenes que a los 18 años abandonan centros de tutelaje en su tránsito a la vida adulta. El acompañamiento integral está orientado a que la persona logre unos niveles de autonomía personal.

30 MENORES Y JÓVENES

En el PROYECTO PUZZLE, iniciado en

1992. Sostenido fundamentalmente con personas voluntarias ofrece Refuerzo Escolar a niños y jóvenes.

15 MUJERES

Proyecto ARNASTU (respirar). Durante el duro confinamiento que hemos vivido en 2020, detectamos el deterioro emocional y psicológico de varias de nuestras usuarias monomarentales. Dos días a la semana de julio y agosto, la iniciativa procura un marco de encuentro en el que poder compartir, aprender habilidades y coincidir en espacios de descanso. La implicación de personas voluntarias lo permite.

40 PERSONAS

En el proyecto HOBETUZ (Mejorando), orientado a la mejora de empleabilidad a través de 5 Talleres: Aprendizaje y mejora de castellano; Competencias Clave; Alfabetización digital; Habilidades sociales y personales para el empleo; Orientación laboral y técnicas de búsqueda activa de empleo.

A circular maze is carved into a concrete floor. In the center of the maze is a small, stylized globe of the Earth, showing the Americas in green and the oceans in blue. The maze's path winds around the globe. The title of the book is written in large, white, sans-serif font, following the curve of the maze.

En su laberinto un continente

Roberto Jaramillo, SJ

Presidente de la Conferencia de Provincias jesuitas
de América Latina y el Caribe (CPAL)

La generación que va en la mitad de la vida nunca había visto el continente en tal división. Después de las oscuras décadas de dictaduras acaecidas un poco en todas partes, entre los años 50 y 90, y habiendo retomado -en grados, ritmos y maneras diferentes- los procesos democráticos de diferente color que hacían del continente una variopinta colcha de retazos (Aylwin en Chile, Tancredo en Brasil, el otro 'Ortega' en Nicaragua, Quiroga en Bolivia, Belaunde en Perú, por solo nombrar algunos ejemplos), esos procesos se vieron radicalmente truncados por un factor que, a mi juicio, vino a pervertir y socavar todos los intentos de construcción de sociedades plurales y participativas: el narcotráfico y su correlato, la corrupción.

Con este diabólico aderezo que nunca ha sido verdaderamente combatido -porque su interés fontal está más allá de nuestras manos- volvimos a ser condenados al atavismo de encarnar aquello que las ideas democráticas decían combatir: la desigualdad naturalizada y la dominación autocrática de los corruptos de cualquier color y partido. Una vez más, tal como en los tiempos de la colonia, la libertad ansiada y proclamada como ideal político se fue al traste, pervertida por la internalización del papel del amo por parte del esclavo, y por la reproducción -hoy modernizada- de la dominación contra la que decía luchar.

Los poderosos, de dentro y de fuera, han estado siempre y están interesados en nutrir las divisiones al extremo. No siempre se trata de una estrategia consciente, es verdad. Sin embargo, quienes sí son conscientes aprovechan bien de este factor: las noticias falsas y el miedo inducido, manipulando la sobreabundancia de medios de información, son su principal arma; 'pan nuestro de cada día' en medio del cual no es posible orientarse con claridad.

Más allá del control maquiavélico de la información, es el interés económico corporativo el que se ha instaurado acriticamente como el rasero con el cual se miden las decisiones políticas, y sociales; lentes desde donde se mira la realidad personal, familiar y grupal (que no es posible decir: 'social'). La idea de que 'quien piense distinto de mí' es automáticamente una amenaza para los propios intereses se reproduce en ambientes sociales cada vez más amplios, comenzando en los clanes familiares, los grupos sociales, las corporaciones empresariales, hasta normalizarse en ideologías partidarias con altos tintes nacionalistas que van destruyendo la posibilidad de la política como construcción del bien común y, más grave aún: de la ética (o moral, si se le quiere llamar así) como ejercicio crítico, libre y autónomo de las acciones personales.

Las mafias del narcotráfico y los "cárteles" financieros, empresariales y comerciales se diferencian, sin duda, en la legalidad de sus 'actividades fin', pero se equiparan en la inmoralidad con la que se gestionan y en las consecuencias nefastas de su manera de

“
Los poderosos, de dentro
y de fuera, han estado
siempre y están
interesados en nutrir las
divisiones al extremo

actuar. En América Latina y el Caribe la "cosa pública" ha sido privatizada mafiosamente para el beneficio de unos pocos. Basta saber que tan solo entre marzo de 2020 y marzo de 2021 -justo en el ojo del huracán pandémico- la riqueza de los multimillonarios latinoamericanos se multiplicó en un 40%, pasando de 284 mil millones de dólares a 480 mil millones, distribuidos entre sólo 107 personas¹. Entre tanto, la pobreza extrema (personas que sobreviven con menos de 1,90 dólar diario) se instaló en la vida de 78 millones de personas (12,5% de la

¹ Un salto que representa más o menos el tamaño de la economía del Ecuador. Datos del 17 de mayo de la base de datos de Forbes que rastrea el capital de los multimillonarios en tiempo real.

población) y 209 mil millones de personas (33,7% de nuestra población continental) cayó bajo el índice de pobreza: condiciones indignas de vida a niveles que no se presentaban en los últimos 20 años².

Por eso, hasta los especialistas económicos de los organismos multilaterales están planteando la necesidad de grabar a los más ricos para poder solucionar los desajustes estructurales, so pena de continuar reproduciendo -en escala incontrolable- el torbellino de injusticias y violencia que trajo este modelo³.

Sin embargo, los clanes gobernantes y las clases medias-altas (ricas), que temen que los privilegios alcanzados en los 20 últimos años se les vayan de las manos, no han querido aceptar que la teoría neoliberal del ‘derrame’, que los llevó hasta allí por la concentración de recursos en unos pocos individuos, no sólo acarrea el problema ético de la desigualdad, sino que es también un problema instrumental, porque *“cuando la concentración de recursos se traduce en una concentración de poder político, como suele ser el caso, puede conducir a un círculo vicioso que perpetúa estos resultados y distorsiona las políticas*



Barrio de la ciudad de Medellín

y la asignación de recursos”, como señala Luis Felipe López-Calva⁴. Mediante la acusación interesada de ‘venezuelización’ se exorciza fácilmente, por la dominación del discurso público, toda posibilidad de salir de este círculo vicioso.

No es extraño, pues, que en breve tiempo hayamos pasado de ser “colcha de retazos” a “campo de batalla”; basta ver lo que sucede en Perú, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras, Venezuela: sociedades radicalmente divididas y enfrentadas en nombre de ideologías (de ambos bandos) que -de facto- representan y sostienen poderes financieros y económicos ‘para’ y ‘trans’ nacionales.

No todo es culpa nuestra: ni los retazos ni la guerra en que estamos sumergidos; las manos que manejan los hilos de esta historia no nos pertenecen. Pero la responsabilidad de superar esa situación nos cabe a todos nosotros, nadie lo hará en nuestro lugar. Por eso es urgente superar la lógica

de la confrontación y de la división radical mediante la asunción consciente de un discurso y de una práctica política (civil y oficial) que encuentren razones para trabajar juntos, que ayuden a superar la cortedad de miras de los discursos clasistas, racistas y corporativistas; un discurso y una práctica que reconozcan la realidad cruda y dura (con sus fracasos y sus aciertos) por encima de las ideologías que nos ciegan; que abran espacios de participación crítica, escucha y decisión a las mayorías postergadas; un discurso y una práctica en la que se encuentren y reconcilien las propuestas de la iniciativa privada y las necesidades y exigencias del bien común - público. ¿Cómo avanzar hacia ese ideal?

Al menos, dos elementos son indispensables. En primer lugar, la educación de calidad para todos y todas, con independencia de cualquier condición. En segundo lugar, el rescate del mundo del sentido, de los valores humanos, de lo artístico y el valor estético; en otras palabras: el rescate del mundo del Espíritu. ¿Que de un laberinto sólo es posible salir por encima!

2 Comentario al informe “COVID-19 y la riqueza en la cima: multimillonarios y más ricos en ALC tras la crisis”. Tomado de UNDP - <https://tinyurl.com/5dae3syv>

3 “En ALC, la segunda región con más desigualdad del mundo, gravar a los más ricos podría proporcionar algunos de los recursos necesarios para promover ganancias sociales y económicas generalizadas (esto no necesariamente incluye gravar la riqueza, sino el retorno de esa riqueza). En las circunstancias adecuadas, esto podría tener efectos positivos tanto en la equidad como en la eficiencia. Por ejemplo, un estudio reciente de [investigadores de la Universidad de São Paulo](#) encontró que, en Brasil, una política de protección social de transferencias monetarias mensuales de R \$125 (aproximadamente USD \$23) al 30% más pobre de la sociedad, financiado con impuestos al 1% más rico, podría generar un impacto positivo del 2,4% sobre el PIB a través de efectos multiplicadores del consumo. Este es un hallazgo importante en tanto los países siguen luchando por la sostenibilidad fiscal de las medidas temporales de apoyo a los ingresos de emergencia proporcionadas a los hogares durante la pandemia”. *Ibid.*

4 Subsecretario General Adjunto de la ONU y Director Regional de América Latina y el Caribe, *Ibid.*

EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Un camino para escuchar a Dios en la Historia

Carlos Jarque

Organizada por la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida el 5 de junio se celebró en modalidad on line una **Jornada Formativa** sobre el Discernimiento comunitario. Desarrollada por José García de Castro, se profundizó en uno de los dos ejes que se están impulsando en estos años: la sinodalidad y el discernimiento, y aportó algunas claves desde la teología espiritual y desde la aplicación concreta. La Jornada ayudó a entender el discernimiento en cuanto experiencia y camino, como proceso personal y comunitario que nos facilita el buscar lo que Dios quiere de nosotros en este momento de la historia.

En la convicción de que Dios está actuando en las personas, en los acontecimientos de la vida y en la historia estamos invitados a seguir profundizando y ejercitando este método. Quedamos invitados a impulsar e introducir procesos en nuestras comunidades que faciliten este itinerario (conoce las iniciativas del congreso en www.pueblodediosensalida.com)

puedes escuchar
la ponencia en:



El discernimiento comunitario necesita de una mirada pastoral. Quizás estamos muy acostumbrados a proyectar juntos, pero estamos menos acostumbrados a discernir juntos. En el discernimiento reconocemos una manera de vivir, un modo de estar en el mundo, pero, también, un método de trabajo, un camino para recorrer juntos. “Lo que quiero ofrecer va más bien en la línea de un discernimiento evangélico. Es la mirada del discípulo misionero, que se alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo” (EG 50). Si queremos ejercitarlos en el discernimiento pastoral necesitamos desarrollar sobre todo la actitud de fe, pero también son necesarias algunas condiciones previas y metodologías apropiadas.

Esa misma tarde se celebró una **Reunión de Delegados/as Diocesanos de Apostolado Seglar y Responsables de Movimientos y Asociaciones** en la que se presentó la propuesta de trabajo para los próximos años para seguir aterrizando las conclusiones del Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en salida” celebrado en febrero 2020, en las diversas realidades eclesiales, movimientos y asociaciones.

El documento “**Nuevos frutos para el Congreso de Laicos**” nos anima en este primer año (2021-22) a discernir acerca de cómo estamos en cada una de nuestras realidades eclesiales –y en nuestra propia vida– respecto a los cuatro itinerarios: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia de los creyentes en la vida pública. De esta manera quizás podamos escuchar al Espíritu, quien nos va señalando un camino y necesita la colaboración de todo el Pueblo de Dios.

“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”

Peio Sánchez. Facultad Teología de Cataluña

El papa Francisco ha aprobado un nuevo itinerario sinodal para el próximo Sínodo de los Obispos, previsto inicialmente para el mes de octubre del 2022, con el tema: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Se trata de una forma nueva que supone poner a toda la iglesia universal en marcha sinodal como ya se pensaba en la Constitución Apostólica “Episcopalis communio” (2018). Se articulará en tres fases, entre octubre del 2021 y el octubre del 2023, pasando por una fase diocesana y otra continental, que darán vida a dos Instrumentum Laboris distintos, antes de la fase definitiva a nivel de Iglesia Universal.

Esta propuesta del papa ya se intuía al principio de su ministerio cuando en *Evangelii gaudium* dice: «Lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están». Así cuando en el **50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (2015)** el papa Francisco formuló la sinodalidad como uno de los puntos clave de su pontificado – como pueblo de Dios, misión, conversión o reforma- ya se vislumbraba el proceso en el que ahora entramos. Allí afirmaba: “La sinodalidad, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico”. “Jesús ha constituido la

Iglesia poniendo en su cumbre al Colegio apostólico, en el que el apóstol Pedro es la «roca» (cf. Mt 16,18), aquel que debe «confirmar» a los hermanos en la fe (cf. Lc 22,32). Pero en esta Iglesia, como en una pirámide invertida, la cima se encuentra por debajo de la base. Por eso, quienes ejercen la autoridad se llaman «ministros»: porque, según el significado originario de la palabra, son los más pequeños de todos”. Estas intuiciones se concretaban en una propuesta de futuro. “Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Con el fin de empujar esta opción el papa pidió a la Comisión Teológica Internacional dos reflexiones. La primera fue preparatoria y se titula *“Sensus fidei en la vida de la iglesia” (2014)* y la segunda ya directamente sobre la dimensión sinodal. En el primer do-

cumento se recuerda que “los fieles tienen un instinto para la verdad del Evangelio, que les permite reconocer y respaldar la auténtica doctrina y práctica cristianas, y rechazar lo falso. Ese instinto sobrenatural, intrínsecamente ligado al don de la fe recibido en la comunión de la Iglesia, se llama *sensus fidei* y permite a los cristianos cumplir con su llamado profético” (n.2). Desde aquí los teólogos detectaban algunas dificultades que afectaban los sujetos, estructuras, procesos y acontecimientos que tomaban decisiones. “Los problemas surgen cuando la mayoría de los fieles permanecen indiferentes a decisiones doctrinales o morales tomadas por el magisterio o cuando las rechazan. Esta falta de recepción puede indicar una debilidad o falta de fe por parte del pueblo de Dios... Pero en algunos casos puede indicar que ciertas decisiones se han



tomado por los que tienen autoridad sin la debida consideración de la experiencia y el sentido de la fe de los fieles, o sin suficiente consulta a los fieles por parte del magisterio” (n. 137).

El trabajo teológico **“La sinodalidad en la vida y misión de la iglesia”** (2018) parte de recordarnos el sentido de caminar juntos. Desde ahí muestra al Jesús en camino del evangelio de Lucas y al Jesús que es camino del evangelio de Juan y como también a la iglesia camino en los Hechos de los Apóstoles y más concretamente en el Concilio de Jerusalén, paradigma de la sinodalidad. Tras un recorrido por la práctica de la sinodalidad en la historia con las

peculiaridades de Oriente y Occidente así como del primer y segundo milenio; desemboca en la síntesis teológica que subraya la relación entre todos, algunos y uno, presente ya en la Trinidad, en que las tres Personas son uno para todos. Que luego se desprende en la circularidad dinámica entre la sinodalidad eclesial (todos), la colegialidad episcopal (algunos) y el ministerio petrino (uno). Avanza después el documento por las distintas formas y niveles de sinodalidad, expresada sujetos, estructuras, procesos y acontecimientos para apuntar, por último, algunas recomendaciones espirituales y pastorales que merecen ser resaltadas.

EL PROTAGONISMO DEL ESPÍRITU.

Es verdad que en cada época y cada lugar se puede vivir la sinodalidad de formas diversas. Cada situación cultural apunta a prácticas diferentes en los medios de participación, las relaciones democráticas, las dinámicas de inclusión o las formas de ejercicio de la autoridad. Pero la iglesia siendo una organización humana está guiada por el Espíritu de Jesús. “Si falta el Espíritu Santo, que es lo que atrae a Jesús- dirá el papa Francisco- ahí no está la Iglesia. Hay un bonito club de amigos, bien, con buenas intenciones, pero no está la Iglesia, no hay sinodalidad... Yo me pregunto: ¿Dónde está el Espíritu Santo, ahí? ¿Dónde está la oración? ¿Dónde el amor comunitario? ¿Dónde la Eucaristía?” (Audiencia general, 2020). Esta debió ser la experiencia de la primera decisión sinodal “El Espíritu santo y nosotros hemos decidido” (Hch. 15,28)

LA EUCARISTÍA, FUENTE DE SINODALIDAD.

La Eucaristía es la comunión en camino. La dinámica eucarística apunta a la forma de vivir juntos como peregrinos: evocación a la Trinidad, reconciliación, escucha de la Palabra, comunión y misión. Esto supone una conversión nueva que se sustenta en la experiencia pascual «donde dos o tres están reunidos en mi nombre, Yo estoy en medio de ellos» (Mt 18,20), «Miren, Yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo» (Mt 28,20)

ESCUCHAR ES MÁS QUE OIR.

El papa Francisco insiste en la ausencia de escucha como un grave déficit de sinodalidad. El clericalismo ha sido una forma de poder que ha olvidado que “la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz”. Los procedi-

mientos de consulta has sido escasos y no han tenido influencia en las decisiones que se ha reservado a los ministros ordenados. Lo institucional ha eclipsado lo carismático que impulsa la iglesia. Y los laicos y muy especialmente las mujeres han sido relegadas de la circularidad dinámica de la escucha. Para este camino se urge a la humildad para el reconocimiento del otro y desde ahí la nueva metodología es más una cuestión de fondo que de forma.

EL DIÁLOGO COMO ESTILO.

Escuchemos la reflexión de la Comisión Teológica Internacional. “El criterio según el cual «la unidad prevalece sobre el conflicto» vale en forma específica para el ejercicio del diálogo, para tratar la diversidad de opiniones y de experiencias, para aprender «un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», haciendo posible el desarrollo de «una comunión en las diferencias». En efecto, el diálogo ofrece la oportunidad de adquirir nuevas perspectivas y nuevos puntos de vista para iluminar el examen del tema que se está tratando” (n. 111)

EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO: CAMINAR Y REUNIRSE

Como apunta la reflexión de los teólogos, “hoy sea más necesario que nunca (...) educarse en los principios y métodos de un discernimiento no sólo personal sino también comunitario”. Se trata de determinar y recorrer como Iglesia, mediante la interpretación teológica de los signos de los tiempos bajo la guía del Espíritu Santo, el camino a seguir en el servicio del designio de Dios escatológicamente realizado en Cristo que se debe actualizar en cada kairós de la historia. El discernimiento comunitario permite descubrir una llamada que Dios hace oír en una situación histórica determinada” (n. 113).

IGLESIA SINODAL DESDE LAS PERIFERIAS Y CON LOS POBRES.

El camino de la iglesia en para la misión. Al finalizar el Sínodo sobre la Amazonia el papa dijo: “El grito de los pobres, junto con el de la tierra, nos llegó desde la Amazonia (...) Las voces de los pobres, junto con las de muchos otros dentro y fuera de la Asamblea del Sínodo: pastores, jóvenes, científicos, nos empujan a no permanecer indiferentes”. El caminar de la iglesia tiene la dirección de la periferia en los lugares que habita Cristo. Por eso, la sinodalidad no es una cuestión para los de dentro, sino que es una llamada uni-

versal a la fraternidad de los pueblos. Este es el destino del camino de la iglesia que comienza por los últimos.

SINODALIDAD ECUMÉNICA.

Llamados a caminar juntos, la separación nos pierde del camino. La vida sinodal ayuda a avanzar en el camino ecuménico en una nueva cercanía a las iglesias ortodoxas estableciendo, enraizados en la tradición del primer milenio, nuevas relaciones entre las estructuras sinodales y el primado petrino. En el diálogo ecuménico, el fundamento en la comunión trinitaria, la insistencia en la apertura al Espíritu y la igualdad de todos los bautizados permite seguir abordando cuestiones que en el orden sacramental o en la relación entre lo local y lo universal todavía nos separan.

Estas actitudes nos invitan a vivir en este estilo peculiar de carácter sinodal donde «*quod omnes tangit ab omnibus tractari debet*» (Lo que atañe a todos por todos debe ser tratado). Y que garantiza estructuras y procesos a nivel local, continental y universal desde las peculiaridades y con visión de catolicidad. A la vez que invita a vivir acontecimientos verdaderamente sinodales como esperamos que sea el próximo Sínodo del 2022 bajo el viento del Espíritu.



El Directorio para la Catequesis: Para seguir anunciando la buena noticia de Jesús.

Alfredo Delgado

La publicación del **Directorio para la Catequesis (DC, 2020)** es una buena noticia para todos aquellos que estamos en la aventura de seguir anunciando a Jesús entre los jóvenes. El DC es un documento síntesis que presenta la enseñanza de la Iglesia Católica relacionada con la catequesis, entendida como una parte del **proceso evangelizador**. El DC quiere seguir actualizando la tarea evangelizadora y catequética de la Iglesia (DC 6), incluyendo las intuiciones novedosas del magisterio del Papa Francisco y los recientes sínodos para la nueva evangelización y sobre los jóvenes. El DC quiere adaptar asimismo la enseñanza de la Iglesia sobre la catequesis y la pastoral a los nuevos tiempos marcados por la globalización de la cultura, el impacto de las redes sociales, las nuevas configuraciones familiares, etc.

Se pueden señalar dos **acentos transversales** en el DC.

Primero, el protagonismo otorgado al primer anuncio o kerygma, impulsado por el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*.

Un segundo acento del DC, en continuidad con el *Directorio General para la Catequesis (DGC, 1997)*, es la estrecha unión entre evangelización y catequesis.

Se ha de destacar es que el DC ha desarrollado unos números específicos relacionados con la **Pastoral de Juventud (PJ)** (DC 244-256) y se amplía lo expuesto en DGC 181-185 sobre la catequesis de los jóvenes. De hecho el término PJ no aparecía en el anterior DGC. El número DC 245 es sumamente importante, porque sitúa la catequesis de los jóvenes dentro del contexto más amplio de la PJ; distingue entre preadolescentes, adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos; invita a profundizar en el estudio de la realidad juvenil, así como traducir a su lenguaje el mensaje de Jesús.

El DC dedica 7 números a la realidad de los jóvenes (DC 250-256) y presenta de manera amplia la catequesis familiar. El capítulo X dedicado a los desafíos culturales contemporáneos es realmente estimulante y acertado. Todos los temas desarrollados aquí son interpellantes para la PJ.



El apartado realmente significativo es el tercero, donde se desarrollan las relaciones entre Catequesis y ciencia (DC 354-358), Catequesis y cultura digital (DC 359-372), Catequesis y Bioética (DC 373-378), Catequesis y compromiso ecológico (DC 381-384) y Catequesis y compromiso por los pobres (DC 381-391). Todos ellos son aspectos actuales e importantes para la PJ.

El **diagnóstico de los desafíos** a los que nos enfrentamos en la transmisión de la fe, así como la propuesta sistemática del objetivo y de las tareas de la catequesis invitan a una lectura de este documento para seguir anunciando la buena noticia de Jesús a los jóvenes.

Reseña completa:



Libro en pdf:



Encarnando el estilo pastoral Adsis

La parroquia salmantina de Santa Marta de Tormes está encomendada pastoralmente a Adsis desde inicio de los años ochenta. Son muchos los Hermanos y sacerdotes, que han entregado lo mejor de sí en estas décadas, haciendo camino junto con los laicos de la parroquia, en un servicio entregado donde en cada etapa se construía sobre lo que habían construido los anteriores.

Mariano Montero

El curso 2020-2021 ha supuesto un desafío pastoral global, que no se parece a nada de lo anterior. Sentimos que han confluído tres “urgencias cristianas”. Por un lado, la pregunta por cómo acompañar la pandemia del Covid 19 y sus consecuencias, que nos ha movido a buscar luces ante esta realidad inédita de limitación y provisionalidad. Junto a esto está el impulso del Papa Francisco, que en los últimos años nos ha llamado y nos sigue llamando con insistencia a no quedarnos en una “pastoral de mantenimiento”, sino a constituirnos como “Iglesia en salida”.

Y en tercer lugar, el deseo de ser fieles a la Asamblea General Adsis que en 2019 nos envió a abrirnos a nuevos caminos, en la confianza de que el Espíritu de Dios que un día inició Adsis sigue vivo y activo, y hoy nos alienta a ser creativos en esta nueva historia.

En este contexto surgió en la comunidad de Salamanca la iniciativa del que hemos llamado “Equipo Asesor Adsis”. Se trataba de crear un espacio plural donde algunos Hermanos, Amigos Adsis y jóvenes cercanos hiciéramos un itinerario de mirada común hacia la realidad actual de la parroquia, buscando juntos algunas líneas de fondo para el camino los próximos años. Y todo esto siendo fieles al “estilo pastoral adsis”, creyendo que éste es un don suscitado por el Espíritu para bien de toda la Iglesia. ¿Cómo aportar a la parroquia que nos ha encomendado la diócesis todo el potencial pastoral adsis, justo en esta situación de complejidad y encrucijada?

En marzo nos constituimos como equipo Antonio, Susana, María, Txelu, Julen y Mariano, y nos planteamos un camino de tres encuentros -abril, mayo y junio-, con un trabajo personal intermedio. En cada uno comenzamos con una oración en la que, con humildad, pedimos la luz del Espíritu.

En el primer encuentro compartimos lo que espontáneamente decíamos cada uno que es “el estilo pastoral adsis”, para desde ahí abrir un diálogo relacionándolo con la realidad de la parroquia Santa Marta. Todos los del Equipo llevamos años vinculados a la comunidad adsis y comprometidos en esta parroquia. Buscamos un método inductivo: antes que dar documentos escritos, partíamos de la experiencia y la comprensión que cada uno ya tiene, para abrirnos, en la escucha y el diálogo compartidos, a lo que el Espíritu quisiera decirnos.... Y lo que nos dijo

fue que, en este tiempo de pandemia, marcado por la distancia social, el aislamiento, el miedo y el sálvese quien pueda, se nos revela más actual que nunca el Dios presente que cada día nos interroga, vincula y compromete. Y se hacen más urgentes que nunca los acentos de la encarnación cristiana, el salir al encuentro, la cercanía y presencialidad, los espacios comunitarios y la iniciativa solidaria.

En el segundo encuentro dimos un paso más. Entre uno y otro, ahora sí, cada uno leímos y reflexionamos algunos documentos en los que el Movi-



todo esto siendo fieles al “estilo pastoral adsis”, creyendo que éste es un don suscitado por el Espíritu para bien de toda la Iglesia.

miento adsis formula su “estilo pastoral”, encarnado en los tres pilares de la acción pastoral de toda parroquia: la Liturgia y espiritualidad, la Catequesis y educación en la fe, y la Pastoral social. En el encuentro compartimos los nuevos acentos que nos suscitaban las formulaciones del Movimiento. Después intentamos señalar aquellos aspectos en los que nos descubriríamos llamados a cambiar y crecer en la parroquia. Los desafíos resultantes los expresamos en estas cinco preguntas:

1. Cómo desarrollar una liturgia con mayor sentido de comunidad, más participativa y vinculada a la solidaridad.

2. Cómo hacer que la “Catequesis familiar” sea verdaderamente familiar. Y cómo lograr una continuación pastoral con los padres tras la Primera Comunión, aunque sea un pequeño grupo.

3. Cómo interrelacionar nuestro trabajo con niños, adolescentes y jóvenes, de manera que se dé un proceso continuo de Iniciación cristiana. Y cómo alimentar una formación y crecimiento cristiano en los catequistas, monitores y animadores.

4. Cómo ofrecer grupos de adultos de crecimiento en la fe, donde orar, formarnos y compartir la vida, uniéndonos a los espacios de celebración parroquiales.

5. Cómo incluir más y mejor la dimensión social, tanto en la liturgia y espiritualidad, como en los procesos de educación en la fe.

El tercer encuentro fue un diálogo sobre cada uno de estos grandes desafíos, a partir de lo que cada uno habíamos preparado previamente. De manera que ese día aterrizamos en algunas propuestas, diversas y sugerentes, sobre cómo abordar estos desafíos en los próximos años.

Al final nos dijimos que sentíamos que sí, que había sido una experiencia del Espíritu... El Espíritu que hizo del caos del inicio de los tiempos oportunidad para una Creación que hoy continúa. El que en Pentecostés llenó a la primera comunidad de un fuego misionero que sigue alumbrándonos. El que un día suscitó el carisma adsis como un movimiento de fraternidad solidaria que se encarnó como alimento, motor y buena noticia para muchos, también hoy. El Espíritu que ahora nos llama a caminar juntos a Hermanos, Amigos adsis y jóvenes cercanos, buscando luces en medio de esta nueva historia que nos toca vivir.

JÓVENES... SEMBRANDO... NOS ACOMPAÑAMOS

Curso de Formación de acompañantes.

Pablo Martín

En la Parroquia de Las Rosas (Madrid) son muchos los adolescentes que, tras su paso por los grupos de poscomuni3n, desean continuar su proceso de acercamiento a Jes3s como j3venes. Estos grupos necesitan un acompa1amiento por parte de personas que no s3lo tengan presente a Dios en sus vidas sino que tengan una formaci3n adecuada para ello y unos recursos que puedan facilitar ese proceso.

Durante este curso un grupo de 6 personas, algunos ya acompa1antes, otros con el deseo de serlo pr3ximamente, hemos participado en programa de sesiones formativas para el acompa1amiento de otros j3venes en la fe en la Parroquia de Las Rosas.



El objetivo de todos nosotros es poder acompañar a algún grupo de Jóvenes (a partir de 15 años) con el fin de que se acerquen más a Dios y crezcan como personas.

El curso ha consistido en encuentros mensuales en los que se nos se nos han acercado los diferentes elementos necesarios para el acompañamiento de jóvenes y las herramientas para ello y sobre las que hemos reflexionado juntos como grupo. Nos ha gustado el cómo se ha apostado por el aprendizaje como grupo y no de manera “magistral” individual. Como parte del aprendizaje y con la premisa de que “cada cual transmite lo que vive” una de las claves fundamentales del proceso ha sido el conectar los temas que íbamos trabajando con nuestra experiencia de Dios y de grupo, y que esa experiencia propia junto con lo aprendido sea plataforma para relanzar esa docencia-acompañamiento a los jóvenes.

Para finalizar, os dejamos algunos de los testimonios de los participantes del curso que hemos finalizado este mes de junio:

“El curso me ha hecho pensar en cómo hablo de mi fe y en mi forma de relacionarme con los demás; por otro lado, me ha servido para darme cuenta de lo mucho que me interesa la dirección de grupos en campos como la educación y de que esta experiencia me puede servir para vencer la timidez y conseguir otros

... conocer a Dios es un gran regalo en mi vida, y me siento llamado a compartir ese regalo con los jóvenes del barrio.

logros personales similares. Además, la perspectiva de ser el acompañante de un grupo utilizando todo lo que aprendo en la formación me ilusiona mucho.”

“Como acompañante de grupos de jóvenes durante varios años, han sido muchas las veces en que me he planteado cómo debería ejercer esta labor, así como la convicción de que los acompañantes debamos continuar recibiendo una formación activa.”

“Este curso para acompañantes de jóvenes ha sido precisamente lo que necesitaba para cubrir algunas necesidades pendientes y reforzar mis fortalezas como acompañante, educador o monitor.”

“(El curso) me ha ayudado a definir y contextualizar los elementos que conforman nuestra actividad; siendo esto algo tan sencillo que, a veces, hasta lo desconocemos”

“Siento cada día que el conocer a Dios es un gran regalo en mi vida, y me siento llamado a compartir ese regalo con los jóvenes del barrio. Este curso me ha ayudado a hacer grupo con el resto de acompañantes y a que aumente mi motivación para, como miembro de esta comunidad parroquial, ser canal de la luz de Jesús para los jóvenes”

“El recibir esta formación en grupo nos ha permitido compartir distintos puntos de vista y enriquecer aún más nuestro repertorio de herramientas para afrontar el importante reto al que nos enfrentaremos.”

“Sin duda, estas jornadas han eliminado las inquietudes que podía tener para desempeñar el papel de acompañante y me permitirá facilitar el encuentro entre los Jóvenes y Dios.”

Aires nuevos... Iglesia nueva

María José Encina

Hemos experimentado a lo largo de este tiempo una vivencia interior que puede ser comunicada como desierto, paréntesis, desesperanza, partida... cada uno y una puede conectar con aquello que ha vivido, pero ciertamente para la mayoría no se expresa en términos de alegría, fecundidad o gozo. ¿Es que acaso la derrota se ha impregnado en nuestros cuerpos?

En los pueblos latinoamericanos en el mes de junio hemos celebrado el año nuevo... ¿Año nuevo dirán ustedes? ¿Pero eso no es en diciembre? Nuestras hermanas y hermanos de espiritualidades ancestrales nos recuerdan que el origen de la vida comienza en lo profundo del invierno, ahí cuando las cosas parecen escondidas para nuestros sentidos, pero que sí son visibilizadas por la esperanza que es la fe en lo que no se ve y los frutos que año tras año podemos observar en los tiempos de germinación y cosecha.

También ese día, es la noche más larga del año... ¿no vivimos tiempos de noche en nuestra vida personal, social y eclesial? A la luz de otros tiempos, cuán largo se ha hecho este. Pero si miramos un poco más allá, si visualizamos las estrellas de esta noche, si miramos los frutos que hemos recogido en nuestra vida, podemos decir junto al himno de vísperas que "la noche es tiempo de salvación".

Hoy en nuestras comunidades, barrios, países, organizaciones, amigos y amigas hacemos entraña fraterna para mirar el origen de un tiempo nuevo, manera distintiva de salir de

la linealidad acostumbrada y recordar los "tiempos sagrados". Y ¿qué tiene que ver este momento con lo nuevo? Quizás espiritualmente Nicodemo nos pueda ayudar a comprender esto. Al igual que él nosotros nos hemos movido durante la noche; también como él, hemos reconocido las señales que Jesús ha hecho entre nosotras y nosotros.... Y de pronto Jesús nos responde: "¡Quien no nace de nuevo no puede ver el Reino de Dios!". Su respuesta, que causa más preguntas que respuestas, se esclarece desde el Espíritu... a modo de viento "¡Sopla donde quiere, y oyes su sonido; mas no sabes de dónde viene ¡Ni a dónde va!" (Jn 3, 1-8) ¿Cuáles son esos vientos, esos aires, esos soplos?

Hoy vivimos tiempos nuevos... de resignificación, de cambio, de salida. A nivel eclesial nos encontramos con la primera

Asamblea eclesial Latinoamericana, que ha movido a miles de personas a expresar con claridad aquello que vivimos y experimentamos, aquello que agradecemos y aquellas cosas que deben cambiar. Una nueva forma de ser iglesia.

Hemos tocado, visto y oído, el pueblo alimentando y amando al pueblo... miles de personas que día a día en este tiempo se han colocado al servicio de sus vecinas y vecinos para que a nadie le falte el pan de cada día... y hoy Jesús mismo nos recuerda, en las situaciones que vemos, que es él quien se identifica con el que sufre, con los migrantes, con los hambrientos... (Mt 25; 40)

En nuestro día a día nos hemos y nos vamos a seguir encontrando con el Señor, un Reino que acontece aquí y ahora, que nos recuerda que la humanidad no se gesta sola, que se construye en fraternidad samaritana y por tanto una fraternidad en salida... tiempo de romper las "burbujas" dejar que el viento se las lleve, y caer en la "tierra" a la que han sido llamadas. La urgencia que el espíritu impulsa en cada uno, en cada una, nos hace "amantes vulnerables" que nos abren a Dios para ser nueva comunidad.

“
¡Quien no nace de nuevo no puede ver el Reino de Dios!

[PCJ] | 2021

ESCUELA DE PASTORAL
CON JÓVENES

La Escuela de Pastoral con Jóvenes 2021 será el próximo 2 de octubre en Escolapios de Aluche (Madrid). Se realizará un encuentro presencial con aforo restringido de un día. El lema para esta edición es "Sin ti no somos". Se trabajará la encíclica Fratelli Tutti.

